



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS  
PROFESIONALES "ACATLÁN"

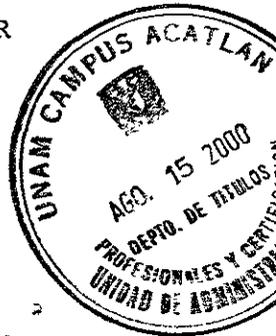
APERTURA COMERCIAL EN MÉXICO.  
EFECTOS SOBRE LA INDUSTRIA TEXTIL Y  
AUTOMOTRIZ (1983 - 1995)

SEMINARIO TALLER EXTRACURRICULAR

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN ECONOMÍA

P R E S E N T A

MARILÚ VICTORIO VILLARREAL



731970

ASESOR: LIC. ENRIQUE CUEVAS RODRÍGUEZ

AGOSTO DEL 2000.





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **D E D I C A T O R I A**

### **A MI ESPOSO :**

Que siempre ha sido mi apoyo.

### **MI MADRE :**

Qué me dió la vida y su amor

### **MIS HERMANOS :**

Que siempre confiaron en mí

MIS PROFESORES QUE ME APOYARON EN ESTE  
TRABAJO.

## INDICE

Pág.

### INTRODUCCIÓN

CAPITULO I.- DESARROLLO INDUSTRIAL Y SECTOR EXTERNO (1983-1988) . . . . .	01
I.1.- Política industrial y comercial 1983-1988. . . . .	04
I.1.1.- Política de racionalización de la protección	
I.1.2.- Política de fomento a las exportaciones	
I.1.3.- Política de negociaciones comerciales Internacionales	
I.2.- Evolución del sector industrial y de las exportaciones manufactureras 1983-1987. . . . .	07
I.2.1.- Evolución del sector industrial	
I.2.2.- Evolución de las manufacturas de exportación	
I.3.- Comportamiento de la Balanza Comercial del Sector Industrial 1983-1988. . . . .	12
I.3.1.- Comportamiento de la exportación	
I.3.2.- Comportamiento de las importaciones	
CAPITULO II.- EL PROCESO DE APERTURA COMERCIAL Y SU EFECTO SOBRE EL SECTOR MANUFACTURERO. . . . .	16
II.1.- La Apertura Comercial de México en el periodo 1985-1995. . . . .	17
II.2.- Evolución del Sector Manufacturero exportador por división económica de origen 1988-1995. . . . .	20
II.3.- Apertura Comercial y Balanza Comercial del Sector Manufacturero por división 1988-1995. . . . .	25

CAPITULO III.- POLITICAS SECTORIALES DE EXPORTACION Y ANALISIS COMPARATIVO DE LA BALANZA COMERCIAL DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y AUTOMOTRIZ. . . . .	28
III.1.- Características de la Industria Automotriz y Textil en México. . . . .	29
III.1.1.- Características de la Industria Automotriz	
III.1.1.1.- Antecedentes	
III.1.1.2.- Desempeño exportador	
III.1.2.- Características de la industria textil	
III.1.2.1.- Antecedentes	
III.1.2.2.- Desempeño exportador	
III.2.- Decretos de exportación y apoyos crediticios y fiscales a las exportaciones. . . . .	36
III.2.1.- Decretos orientados al Sector Automotriz	
III.2.2.- Estímulos fiscales y crediticios orientados al sector Automotriz y Textil	
III.3.- Efectos del proceso de apertura comercial y fomento a las exportaciones en las ramas industriales textil y automotriz . . . . .	40
III.3.1.- Evolución de la Balanza Comercial de la industria automotriz	
III.3.2.- Evolución de la Balanza Comercial de la Industria Textil	
III.3.3.- Análisis comparativo	
CONCLUSIONES. . . . .	47
BIBLIOGRAFIA. . . . .	49

## INTRODUCCIÓN

La era del progreso económico de México que duró cuatro décadas, se vio interrumpida bruscamente en 1982 cuando sobrevino la llamada crisis de la deuda externa; dicha crisis fue el resultado de las deficiencias estructurales de la economía, así como de los efectos coyunturales internacionales, como el alza en las tasas de interés del mercado financiero norteamericano y del fuerte descenso de los precios del petróleo.

Como consecuencia, a finales de 1981, el país enfrentaba una gran disminución de sus reservas federales de divisas. Para enfrentar esta problemática, el gobierno mexicano realizó diferentes acciones como son: la reducción del gasto público, rígido control de cambios, liberación comercial, etc., entre otras.

Así, desde el inicio de la administración de Miguel de la Madrid, se inició un proceso de reestructuración de las relaciones económicas con el exterior. Para ello, se realizó un acelerada e indiscriminada apertura comercial así como una política de apoyo a las exportaciones.

El trabajo que a continuación se presenta, tiene como objetivo hacer un análisis comparativo del impacto que la apertura comercial tuvo en industrias individuales, con características tecnológicas y organización diferente, tales como la industria automotriz y textil. EL periodo que cubre el estudio se divide en dos: uno que va de 1982 a 1988, y el otro de 1989 a 1995.

El interés de abordar esta problemática, radica en la necesidad de hacer un juicio crítico de los procesos que justifican y sustentan la indiscriminada y unilateral apertura comercial iniciada en 1984. ¿Hasta qué punto la liberación comercial garantiza el proceso de reconversión industrial que se pretende y coadyuva sustancialmente en la dinamización de la capacidad exportadora?

En el primer capítulo se describen los lineamientos de la política comercial puesta en marcha desde 1984 y las transformaciones que la industria experimentó, así como la orientación de las exportaciones manufactureras y su impacto en la balanza comercial.

El capítulo II, hace mención detallada de la forma en que se llevó a efecto la apertura comercial y los cambios operados en el sector manufacturero, analizando para ello la balanza comercial a nivel de rama.

En el capítulo III, se describen las características de la industria automotriz y de la industria textil. Los estímulos fiscales y crediticios dirigidos a cada rama y los decretos al sector automotriz para impulsar su calidad y productividad con miras a insertarla a la competencia externa. Se analiza por último la balanza comercial de cada una de ellas con el fin de vislumbrar el impacto que la apertura comercial tuvo en cada una.

Para finalizar, de la información obtenida, se presentan las conclusiones más relevantes de este trabajo.

## CAPITULO I

### DESARROLLO INDUSTRIAL Y SECTOR EXTERNO 1983-1988

El año de 1982 puede considerarse como un punto de referencia en la historia de la economía mexicana, tanto por la crisis de un modelo de desarrollo que ya se perfilaba desde los años setenta, como por la puesta en marcha del proyecto de reestructuración capitalista del estado mexicano, que en el discurso oficial se denomina "reconversión industrial" y modernización".

La crisis de 1982 se presentó con claros síntomas de desequilibrio y los principales indicadores económicos lo reflejan: el PIB desciende a -0,6%, contrastando con el acelerado crecimiento de los años anteriores (de 1987 a 1981, su tasa de crecimiento promedio anual fue de 8.0%); la inversión fija bruta total cae 16.8% en términos reales, mientras que en 1981 tiene una tasa de crecimiento de 14.7%; por su parte, la inversión pública disminuye 12.7% y la privada 20%; el peso se devalúa en forma acelerada (de 34.90 por dólar en enero a 95.00 pesos por dólar en diciembre de 1982); el índice de precios crece a una tasa aproximada de 100% en el mismo periodo.<sup>1</sup> Aunado a esto, a finales del año, México se enfrenta a una deuda externa de 80 millones de dólares y con la necesidad e incapacidad de hacer frente a la misma.

Tales eventos, evidenciaban la gran problemática en la que se encontraba la economía mexicana, misma que reclamaba medidas tendientes a su solución. Así, el año de 1982, marca el inicio de una nueva forma de crecimiento de la economía nacional. De hecho, nos situamos en un periodo en el que se realiza un proceso de transición caracterizado por un cambio del modelo de desarrollo económico, cambio que se plantea y plasma, de entrada, en los planes y programas del Gobierno Federal.

Al examinarse las causas que originaron la crisis de 1982, algunos analistas destacan aquellas relacionadas con la manera en que la economía mexicana ha mantenido y desarrollado su inserción a la economía internacional. El planteamiento al respecto es el siguiente:

---

<sup>1</sup> Villarreal, René. México 2012. "De la industrialización tardía a la reestructuración individual". Ed. Diana. México 1988. Págs. 231 y 234

Durante más de 40 años, el crecimiento económico de México estuvo sustentado en un modelo de desarrollo cuyos elementos principales fueron: elevada participación del estado en la economía que incidió directamente en la asignación de recursos vía manejo de precios y los bienes y servicios producidos por el sector paraestatal; contención salarial, vía control obrero y un mercado interno fuertemente protegido cuyos objetivos eran, entre otros, defender la expansión industrial vía sustitución de importaciones.<sup>2</sup>

Para lograr la expansión industrial se instrumentan diversas políticas de protección vía aplicación arancelaria a una gama extensa de productos, con sus constantes modificaciones e incrementos y la modalidad de permisos previos de importación; política de fomento y financiamiento, otorgando incentivos fiscales mediante exención impositiva y créditos para financiar proyectos que requirieran de elevados capitales utilizando para ello la Banca de Desarrollo, como NAFIN (Nacional Financiera).

La política proteccionista generó, según los diagnósticos hechos al respecto, una actividad industrial altamente dependiente de importaciones dada su escasa articulación interna y con baja capacidad exportadora, propiciando con ello, un desequilibrio en el sector externo por efecto del permanente y creciente déficit de la balanza comercial para el periodo 1977-1981, éste había alcanzado los 46 millones de dólares.

No obstante, y a pesar del déficit externo, la economía mexicana había contado con fuentes de financiamiento para crecer. En los años 50's y 60's fueron el sector agropecuario y el turismo los que financiaron las necesidades de divisas. Después de 1970, estas fuentes se habían agotado, ocasionando la crisis de 1976-1977. Fueron el descubrimiento y explotación de nuevas reservas petroleras las que lograron suavizar las tensiones de la balanza de pagos, permitiendo una reactivación de la actividad económica durante 1977-1981, alcanzando tasa de crecimiento del PIB hasta de 8%. Sin embargo, la etapa de abundancia petrolera, estuvo asociada a otras modificaciones en la economía, como es el caso de la inversión. Así, la inversión pública se orientó sistemáticamente a la industria del petróleo y la privada, principalmente, a los servicios, provocando un declive en la producción manufacturera por debajo de la tasa global de crecimiento, reduciéndose de 10% en 1970 a 7% en 1980-1981.

---

<sup>2</sup> "Política industrial y comercial". Plan Nacional de desarrollo 1983-1988.

Por otra parte, con la abundancia de recursos generados por las exportaciones petroleras y la confianza en la duración de los mismos, las autoridades mexicanas permitieron un relajamiento en las importaciones alcanzando una tasa de crecimiento de 45.8% en el mismo periodo, deteriorando más profundamente la balanza comercial.<sup>3</sup>

De suerte que, al quedar la exportación del petróleo como principal soporte para hacer frente a las obligaciones externas, cualquier cambio que estas sufrieran, alterarían el curso de la economía mexicana.

Así, ante la baja internacional de los precios del petróleo y la dinámica de crecimiento de los años 1978-1981, caracterizada por la expansión de la demanda y la gran afluencia de importaciones, erosionaron el sector externo, punto frágil de la economía mexicana, dada su dependencia monoexportadora. Aunado a esto, la contracción del comercio internacional y el alza en las tasas de interés del sistema financiero norteamericano, contribuyeron a la crisis de 1982.

Sin embargo, según los diagnósticos hechos sobre la problemática del sector externo, la crisis de 1982, es fundamentalmente reflejo de los problemas estructurales del desarrollo industrial. Esto es, desequilibrio entre el sector industrial y el comercio exterior derivados de la limitada competitividad externa generada, principalmente, por una política industrial marcadamente proteccionista.

Ante este panorama se plantea una reestructuración de las relaciones económicas con el exterior, cuyo objetivo, en materia industrial y comercial será impulsar el desarrollo de la industria nacional, principalmente manufacturera, con miras a integrarse al mercado mundial.

El eje rector de este planteamiento se asienta en el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE), promulgado el 31 de enero de 1984. Las medidas más directamente relacionadas con el comercio exterior se reunieron en el Programa de Fomento Integral a las Exportaciones (PROFIEEX) publicado en abril de 1985.

A continuación se expondrá en forma sintética, los contenidos de dicho plan y posteriormente se describirá la evolución del

---

<sup>3</sup> Huerta Arturo G. "Economía mexicana: más allá del milagro", Ed. Diana, México 1991. Págs. 113-120

sector industrial y las exportaciones manufacturera a raíz de la puesta en marcha del programa.

### **1.1.- Política Industrial y Comercial 1983-1988**

La política industrial y comercial plasmada en el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE), promulgado el 31 de julio de 1984, se concreta básicamente en un paquete de FOMENTO, PROTECCION Y REGULACIÓN de la actividad industrial, definido en siete puntos: Financiamiento, Desarrollo Tecnológico; Localización; Calidad de la Producción; Capacitación; Sector Industrial Paraestatal y Estímulos fiscales.

El programa induce a mejorar la modernidad tecnológica para incrementar la productividad y la calidad de la producción nacional alcanzar los estándares internacionales se instrumentan mecanismos de apoyo financiero, contemplando una mayor participación de la Banca de Desarrollo financiando proyectos de alta productividad. Vinculación más eficiente de las instituciones académicas de investigación con la planta industrial y fortalecimiento de la educación técnica y especializada. Fomentar un nuevo patrón de localización de la actividad económica y conformar núcleos industriales. Acelerar el proceso de privatización de las empresas públicas, restringiendo la participación del Estado a las ramas estratégicas. Impulsar una política fiscal que alienta la inversión en diferentes ramas industriales privilegiando aquellas ramas que permitan la integración a cadenas productivas y el desarrollo tecnológico regional, apoyo a las ramas exportadoras mediante exenciones fiscales y devolución de impuestos a los importadores de productos incorporados a la producción de bienes exportables.

Los objetivos básicos que orientan este programa, tienen como fin primordial, incrementar la eficacia productiva de la industria en general. De ahí que, en abril de 1985, se publicó un documento denominado Programa de Fomento Integral a las Exportaciones (PROFIEX) en que se concretizan más nítidamente las acciones encaminadas a lograr la integración del país a la economía mundial, dichas acciones se plantean en tres grandes puntos: **RACIONALIZACIÓN DE LA PROTECCIÓN, FOMENTO A LAS EXPORTACIONES Y NEGOCIACIONES INTERNACIONALES.**

### 1.1.1 Política de racionalización de la protección.

El objetivo principal de la racionalización, esta enfocado a dar libertad a la empresa mexicana de importar los componentes (maquinaria y equipo) de bajo costo con lo que se lograría modernizar la planta productiva y en general se abaratarían los insumos de las empresas con potencial exportador. Todo ello basado en el justificante de que la protección propicia que la producción interna de insumos, sea a precios más elevados que los internacionales, elevando de esa forma, los costos de los bienes finales, que dificultan la exportación.

La racionalización de la protección, consiste básicamente en la eliminación de las barreras a la importación, las cuales son permisos previos de importación y aranceles, de hecho, los permisos previos eran el instrumento más utilizado en los tiempos de existencia del modelo de sustitución de importaciones en que la protección jugó un papel fundamental. Así, en el PROFIEEX, se plantea llevar a cabo la eliminación gradual del permiso previo para importar y a más largo plazo la reestructuración de los aranceles. Se plantea un periodo de tres años para la eliminación total del permiso, plazo en que los precios de los insumos para productos exportables se acerquen a los internacionales, dando tiempo a que la planta productiva introduzca los ajustes en sus procesos, pensando así evitar, los riesgos de quiebra y de desempleo.

Sin embargo, a partir de 1984, se inicia un acelerado proceso de eliminación del permiso previo y para 1985, se liberan 3,600 fracciones arancelarias, dejando únicamente 908 bajo control, que significaba el 11% del total. También la estructura arancelaria, sufrió cambios importantes, mientras en 1982 todas las importaciones estaban sujetas a un arancel promedio que superaba el 50% sobre el valor de los productos, llegando algunos casos hasta 100%; en tanto que para 1988 es de solo 10% en promedio.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> TEN KATE, ADRIAN y De Mateo, Fernando V. "Apertura comercial y estructura de la protección en México. Estimaciones cuantitativas de los ochenta", Revista Comercio Exterior Vol. 39 No. 4, México, abril de 1989, págs. 321-325

### **1.1.2.-Política de fomento a las exportaciones.**

Con esta política, se pretende apoyar a aquellos sectores que cuenten con un potencial exportador, así como aquellos que se identifiquen con el cambio estructural que ayude a concretar la tendencia exportadora planteada en el PRONAFICE. El planteamiento siguiente contemplado en el PROFITEC, es fomentar las empresas exportadoras, instrumentando para ello, diversas acciones como: la asociación de las empresas nacionales con empresas extranjeras que estén participando en el mercado internacional con el compromiso de aumentar sus ventas a través de un programa de exportación; apoyos financieros por parte del Banco Nacional de Comercio Exterior (BANCOMEXT) y el Fondo de Fomento a las Exportaciones de Manufacturas (FOMEX), instrumentación de un programa de importación temporal con el que se trata de posibilitar la importación de insumos, maquinarias y equipo para ser utilizados en las actividades productivas relacionadas con la exportación; derechos de importación para Exportadores (DIMEX), con esto el exportador podrá importar mercancías libre de todo permiso siempre que no exceda el valor de los DIMEX, además se libraría del pago de impuesto de importación del contenido importado de su exportación; devolución de impuestos al comercio exterior DRAWBACKS esto es, devolución de impuesto a las exportaciones cuya producción tenga incorporado productos importados.

### **1.1.3.-Política de negociaciones Comerciales Internacionales.**

El programa de fomento integral a las exportaciones, reafirma todos los principios multilaterales de México; cooperación, nuevo orden internacional, mejora de los términos de intercambio de los subdesarrollados, derecho de explotar en forma autónoma los recursos naturales, incremento de la influencia de los países en desarrollo en la gestión de las relaciones económicas internacionales, etc...

De aquí sobresalen dos elementos que es importante señalar. El primero, se refiere a la promoción de un nuevo sistema multilateral de comercio que responda a la dinámica de la redistribución de las actividades productivas a escala mundial y que reconozca el papel de la protección en el proceso de desarrollo. Este punto es neurálgico al señalar que existen límites a lo que México pretende negociar, así como a lo que los países industrializados pueden exigir de

México. En segundo lugar, se establece una actitud práctica en cuanto a las negociaciones bilaterales mencionando la posibilidad de obtener concesiones en el comercio que aumente la capacidad de generar divisas.

Lo expuesto aquí, son los objetivos e instrumentos plasmados en el PRONAFICE y PROFIEEX; sus alcances y limitaciones han sido bastante discutidos, por nuestra parte, sacaremos algunas conclusiones al término del tercer capítulo.

## **1.2.- Evolución de sector industrial y de las exportaciones manufactureras 1983-1987.**

Durante los años posteriores a la 2°. Guerra mundial, el sector industrial jugó un papel estratégico como impulsor del crecimiento económico en México, para lograr su ampliación y diversificación acelerada, incidieron diversos factores, uno de ellos fue el tipo de política industrial implementada que va desde estímulos fiscales, apoyos financieros, hasta una fuerte protección de la competencia externa, así el nivel de crecimiento de la industria durante este periodo fue superior al de la economía en general y aumentó significativamente su participación en el total de la producción nacional.

Sin embargo, a partir de la década de los setenta, el sector empieza a manifestar síntomas de desequilibrio, explotando con la crisis de 1982. Los problemas estructurales del sector industrial han sido, según la literatura sobre el tema, el desequilibrio entre el sector industrial y el comercio exterior, derivado de su escasa integración con los otros sectores de la economía y de su limitada competitividad externa, alimentada por la política proteccionista bajo la que se cobijó.

En este contexto, se instrumenta una política denominada "Reconversión Industrial", cuyo hilo conductor será el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 del cual se hizo mención en el punto anterior. En esta parte, se describirá la evolución de la actividad industrial, así como el desempeño de las exportaciones manufactureras a la luz de la nueva orientación de la política industrial.

### 1.2.1 Evolución del sector industrial

Durante el periodo 1983-1987, el desempeño del sector industrial, fue marcadamente oscilante. Así, podemos observar (cuadro 1) que durante 1982-1983, años de plena crisis de la economía, la producción industrial sufre las más drásticas caídas, -2.8% y -8.9% respectivamente, duplicando la caída del PIB global. Para 1984-1985, observamos una leve recuperación, con una tasa de crecimiento promedio de 4.8 por ciento. Con la crisis internacional de 1986, vuelve a tener una fuerte caída de -5.6 por ciento. Durante los años 1987-1988 registra tasas de crecimiento, por sumamente inferiores a los de la década precedente.

Por otro lado, la evolución de los diferentes sectores industriales es muy desigual. La industria minera muestra un comportamiento depresivo durante todo el periodo, logrando una recuperación en 1987, 5.3%, pero sin alcanzar la tasa de 1982. Con la industria de la reconstrucción, la situación es más aguda, experimentó las más fuertes caídas de todo el sector, casi 20% en 1983 y el 10.3% en 1986, años de paro de la economía, mostrando su gran sensibilidad al comportamiento económico del país. La única rama que ha mantenido un crecimiento más estable es la de la electricidad, agua y gas con una tasa promedio de 5.3% en el periodo. Por su parte la rama manufacturera, se había distinguido por ser la más dinámica en épocas anteriores, registra el mismo comportamiento que la industria en general, con tasas negativas en los años de paro y leve crecimiento en los dos de recuperación. Al igual que todo el sector industrial, sigue las mismas tendencias del PIB global. Podríamos aventurar la afirmación de que ello es reflejo de la importancia del sector industrial en la economía del país y del sector manufacturero en la industria.

CUADRO I

TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL PIB POR SECTOR INDUSTRIAL 1982-1988

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PIB	-0.6	-4.2	3.6	2.6	-3.8	1.9	1.2
SECTOR INDUSTRIAL	-2.1	-8.9	4.7	4.8	-5.6	3.3	2.4
MINERÍA	8.7	-0.9	2.2	-0.1	-4.1	5.3	0.4
INDUSTRIA MANUFACTURERA	-2.7	-7.8	5	6.1	-5.3	3	3.2
CONSTRUCCIÓN	-7.1	-19.2	5.4	2.7	-10.3	2.8	0.4
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	9.7	1.1	5	8.3	3.6	3.7	6

Fuente: SPP, INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales  
\* En miles de nuevos pesos a precios de 1980

### 1.2.2.- Evolución de la manufactura de Exportación.

A mediados de 1981, los precios internacionales del petróleo, empiezan a caer de tal manera que para 1982 el precio por barril había descendido 4.5 dólares, cifra que representó una pérdida de aproximadamente 2.5 millones de dólares, para la economía mexicana. Posteriormente, con la crisis petrolera de 1986 el valor de las exportaciones de ese hidrocarburo alcanzó un descenso de 57% en relación a las exportaciones realizadas en 1985. Estos hechos afectaron fuertemente a la economía mexicana evidenciando la urgente necesidad de un cambio en el patrón de comercio exterior.<sup>5</sup> Así, desde 1982, no obstante y contrariamente a la fuerte contracción de la economía, el sector manufacturero registra un importante crecimiento en sus exportaciones, cambiando, así, el comportamiento en la composición de las exportaciones totales. Mientras en 1982 las exportaciones petroleras representaban el 77.6% del total, para 1987 había descendido al 42.2 por ciento. En tanto, las exportaciones no petroleras, pasaron de 22.4% en 1982 a 57.8% en 1987. Por otro lado, del total de las exportaciones no petroleras, las manufactureras abarcan el 51.0% en el mismo año, convirtiéndose en el líder exportador.

Esta información permitirá dar gritos de victoria del proyecto gubernamental, sin embargo, debe tomarse con cautela, dado que únicamente indica un lado muy parcial del comportamiento del sector externo. Así por ejemplo, el descenso que registraron las exportaciones petroleras debido a la caída de los precios durante 1984-1987, no fueron cubiertos por las exportaciones de otro tipo, de tal manera que éstas cayeron en términos absolutos. Aunque las exportaciones manufactureras registran una importante posición en la estructura exportadora, éstas no compensan la captación de divisas de la industria petrolera.

---

<sup>5</sup> IDEM 3, pág. 232, cuadro 43.

CUADRO II

EXPORTACIONES TOTALES Y ESTRUCTURA PORCENTUAL (MILLONES DE DÓLARES)

AÑO	Exportación es totales	Exportaciones petroleras	% 2/1	Exportaciones no petroleras	% 3/1	Exportaciones manufactureras	% 4/1	% 4/3
	1	2		3		4		
1982	21,299	16,477	77.6	4,753	22.4	3,386	15.9	71.2
1983	22,312	16,017	71.8	6,295	28.2	5,448	24.4	86.5
1984	24,196	16,801	68.6	7,453	31.4	6,843	28.2	91.8
1985	21,663	14,767	68.2	6,896	31.8	6,428	29.7	93.2
1986	16,031	6,307	39.3	9,724	60.7	7,782	48.5	80
1987	20,746	8,746	42.2	12,000	57.8	10,577	51	88.1

Fuente: Banco de México. Informe anual, varios números.

En relación al desempeño de las ramas manufactureras se registra aumentos en sus exportaciones en el periodo 1982 - 1987, con excepción de 1985 en que resienten una caída. Como se observa en el cuadro 1, las ramas que más alto crecimiento en promedio registraron durante el periodo son: rama VIII (productos metálicos, maquinaria y equipo) 43.4%; rama II (textil, vestido y cuero) 32.4%; rama VI (minerales metálicos, excepto derivados del petróleo) 27.8%; rama VII (industria metálica básica) 24.2% y rama III (madera y sus productos) 22.0%. No obstante, como se ve en el cuadro IV, la participación en el total de las exportaciones de las ramas II, III y VI, han sido, históricamente bajos, 3.4%, 1.3% y 4.1% respectivamente, por lo que, aunque su crecimiento exportador haya sido particularmente alto, su participación relativa no es significativa en cuanto a captación de divisas. En tanto, la rama VII, logra un crecimiento significativo en el periodo pero su participación en el total decrece 4.8 puntos al pasar de 16.1% en 1982 a 11.3% en 1987, por lo que se deduce que es esta rama la que explica, en gran parte, el crecimiento de las exportaciones manufactureras.

No obstante, el comportamiento por rama de las exportaciones manufactureras, también presentan ciertas limitantes para lograr el triunfo de la política industrial implementada, considerando que la rama con mayor dinamismo exportador es también la que históricamente ha presentado balanza comercial deficitaria dada su gran dependencia de componentes (maquinaria, equipo, materia prima) importados. Así, a un mayor crecimiento de su producción, se ve en la necesidad de incrementar las importaciones, presionando de esa forma la

Balanza comercial del sector manufacturero y, por ende, del sector externo en general.

CUADRO III

EXPORTACIONES DE MANUFACTURA, TASA DE CRECIMIENTO POR DIVISIÓN ECONOMICA DE ORIGEN 1982 -1987(MILLONES)

	1983	1984	1985	1986	1987
I Alimentos, bebidas y tabaco	4.8	11.8	-3.1	44.5	-9.1
II Textil, vestido y cuero	10.5	24.4	-24.3	46.3	105
III Madera, y sus productos	40.2	7.7	-24	29	57.3
IV Papel, productos del papel, imprenta y Ed.	-20.9	30	-7	0	57.9
V Química, derivados del petróleo caucho y plástico	10.3	17.9	-20.8	15.7	61.3
VI Minerales no metálicos, excepto derivados del petróleo	5.4	22.3	-1.5	20.5	43.9
VII Industria metálica básica	70.1	-1.9	-31.1	38.1	45.9
VIII Productos metálicos, maquinaria y equipo	23	-10.8	54.7	7.5	142.5

Fuente. José I. Cazar Pérez. Transformación en el patrón de especialización y comercio exterior del sector Manufacturero Mexicano 1978 - 1987 NAFINSA, México, 1989

CUADRO IV

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERA POR DIVISIÓN ECONOMICA DE ORIGEN 1982 - 1987

	1982	1983	1984	1985	1986	1987
I Alimentos, bebidas y tabaco	29.5	23.3	22.8	21.7	29	17
II Textil, vestido y cuero	3.7	3.1	3.3	2.5	3.4	4.4
III Madera, y sus productos	1.3	1.5	1.4	1.1	1.2	1.3
IV Papel, productos del papel, imprenta y Ed.	2	1.2	1.4	1.3	1.9	2.2
V Química, derivados del petróleo caucho y plástico	15.6	9.9	13.3	10.4	11.1	11.5
VI Minerales no metálicos, excepto derivados del petróleo	3.4	4	4.3	4.3	4.6	4.3
VII Industria metálica básica	12.6	16.1	13.8	9.3	1.2	11.3
VIII Productos metálicos, maquinaria y equipo.	23.6	21.8	17	25.9	25.8	40.3
IX Otras	1.2	1.1	0.9	0.6	0.7	1

Fuente: José I. Cazar Pérez. Transformación en el patrón de especialización y comercio exterior del sector Manufacturero Mexicano 1978 - 1987 NAFINSA, México, 1989.

### **1.3 Comportamiento de la Balanza Comercial del Sector Industrial 1983 - 1988.**

Los años de crecimiento económico basado en la sustitución de importaciones, estuvo acompañado de un constante y creciente déficit en la Balanza Comercial, que a la postre se convertiría en un mal crónico. De ahí que, con la crisis de divisas iniciadas a fines de 1982, la administración de Miguel de la Madrid, se plantea como uno de los problemas prioritarios, enfrentar ese déficit comercial que se había vuelto asfixiante para la economía mexicana.

Las medidas de cambio estructural en el sector externo instrumentado durante este período, incluyen diversas actividades y sectores económicos. Empero, aquí nos enfocaremos únicamente a presentar en forma conjunta, algunos datos de la Balanza Comercial y su estructura durante el período 1983 - 1988. El interés de presentar dichos datos, radica en que el tránsito de las mercancías de nuestro país con otros, da cuenta de la estructura productiva del nuestro y, por tanto, de la efectividad de la política instrumentada. Aunque ello es un tanto superficial, pues si se analizan otras variables, como empleo, formación de capital, etc., los datos pueden arrojar una información distinta.

#### **1.3.1 Comportamiento de la Exportación**

Con el fin de poder observar con mayor claridad los cambios ocurridos en las exportaciones durante el período 1983 - 1988, las dividiremos en dos grupos: petroleras y no petroleras. En el total de las exportaciones de este período, podemos encontrar dos tendencias, una de crecimiento otra de estancamiento. Así de 1982 a 1983, en plena etapa de crisis, las exportaciones registran un crecimiento del 14% al pasar de 21,229.7 a 24,196.0 millones de dólares; durante 1984 - 1986 sufren un descenso de 33.7% y en 1987 - 1988, las exportaciones se mantienen al mismo nivel que en 1987 (Cuadro IV).

a).- Exportaciones Petroleras.- Durante los años 1978 - 1981, la industria petrolera fue particularmente dinámica, teniendo un crecimiento de 22.8 por ciento. Sin embargo, dadas las bajas internacionales del precio de este hidrocarburo, su posición cambia en el período 1982 - 1988, registrando un considerable descenso al pasar de 16,477.2 millones de dólares a 6,709.1, esto es, -59.2% (cuadro IV).

En cuanto a su participación en el total, (cuadro II) su posición de líder la pierde, adquiriéndola las exportaciones no petroleras. De ser el producto que abarcara más de las tres cuartas partes de las exportaciones totales de 1982 (77%), se sitúa en 1988 a menos de la mitad.

b.- Exportaciones no petroleras.- En el transcurso del período, podemos ver que su crecimiento es constante, con excepción de 1985 en que registran una caída (Cuadro IV). En cuanto a su participación el total, pasa de 22.4% a 52.8%; en números absolutos, sus exportaciones pasan de 4,752.5 millones de dólares en 1982 a 13,948.5 en 1988.

### 1.3.2.- Comportamiento de las importaciones

Durante el período analizado, las importaciones, tuvieron sus altibajos, pero en términos generales, registraron un descenso (cuadro IV). Empero, esta tendencia, se revierte en 1988 al registrar un crecimiento del 31.0% en relación 1982.

En este comportamiento podemos observar (cuadro V), que la importación de bienes intermedios ha sido durante todo el período, mayor a las de bienes de consumo y capital. En 1982, la participación de cada una de ellas fue de 58.3%, 10.5% y 31.2%, respectivamente. Para 1988 las importaciones de bienes intermedios le quita puntos a la de capital, quedando en 62.5% y 21.3% en ese orden.

#### CUADRO V

TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES 1982 - 1988  
(MILLONES DE DOLARES)

DENOMINACION	1983	1984	1985	1986	1987	1988
1- EXPORTACIONES TOTALES	5.1	8.4	-10.5	-26	28.9	0
2- PETROLERAS	-2.8	3.6	-11.1	-57.3	36.8	-22.3
3- NO PETROLERAS	32.5	20.6	-9.2	41	23.7	16
4- AGROPECUARIA	-3.6	-22.9	-3.6	48.9	-26.5	8.3
5-EXTRACTIVAS	4.4	2.9	-5.3	-0.1	13	14.6
1- IMPORTACIONES TOTALES	-40.8	31.6	17.4	-13.5	6.9	54.6
2- BIENES DE CONSUMO	-59.5	38.2	27.5	-21.9	-9.3	150.3
3- BIENES DE INTERMEDIOS	-31.8	36.5	14.5	-14.9	15.6	46.8
4- BIENES DE CAPITAL	-51.2	17.1	23	-6.7	-11	53.2

Fuente Banco de México, indicadores económicos con maqueta

Se puede decir, retomando a Carlos Tello, que la dependencia de los bienes intermedios es constante, crecen cuando existe crecimiento en la economía y decrecen, cuando esta lo hace. Así, podemos decir que la industria ha logrado diversificar en cierta medida sus exportaciones, pero sigue siendo incapaz de producir los bienes intermedios y de capital en las magnitudes deseadas y necesarias, como consecuencia seguirá siendo generadora de continuos y considerables déficits comerciales.

Esto mismo lo afirmamos al observar el diferencial existente entre exportaciones e importaciones. Encontramos que el saldo de la Balanza Comercial es positivo durante todo el período, al ser las exportaciones más elevadas que las importaciones. Este superávit contrasta con el de 1980-1981, años en los que se registra un déficit de 3,700 y 4,510 millones de dólares respectivamente. No obstante, este superávit, se explica más por el descenso sufrido en las importaciones, que por un verdadero auge exportador, sin negar la importancia que éstas tuvieron. Por otro lado, el saldo positivo registrado, no se sostienen en todo el período, de suerte que el mayor saldo positivo que se registra en 1983, desciende drásticamente en 1988, al pasar de 13,761.1 millones de dólares a 1,754.3 millones de dólares derivado de un incremento de más del 100% en las importaciones de 1983 a 1988.

#### CUADRO VI

##### ESTRUCTURA DE LA BALANZA COMERCIAL 1982 - 1988 (MILLONES DE DOLARES)

DENOMINACIÓN	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
EXPORTACIONES	21229.7	22312	24196	21663	16031	20656.2	20657.6
IMPORTACIONES	14437	8550.9	11254.3	13212.2	11432.4	1222.9	18903.3
SALDO	6792.7	13761.1	12941.7	8450.8	4598.6	8433.3	1754.3

Fuente: Banco de México, indicadores económicos

CUADRO VII

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES MANUFACTURERAS 1982 - 1988  
(MILLONES DE DOLARES)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100
BIENES DE CONSUMO	10.5	7.2	7.5	8.1	7.4	6.2	10.1
BIENES INTERMEDIOS	58.3	67.1	69.6	67.1	66.3	72.2	68.5
BIENES DE CAPITAL	31.2	25.7	22.9	24.8	25.3	21.6	21.4

Fuente: Banco de México, indicadores económicos

## CAPITULO II

### EL PROCESO DE APERTURA COMERCIAL Y SU EFECTO SOBRE EL SECTOR MANUFACTURERO

La apertura comercial es sólo uno de los componentes que conforman la política comercial. No obstante, su análisis, es de gran utilidad para entender la articulación internacional del sistema productivo mexicano y del comportamiento del sector externo, en este caso, específicamente de la industria manufacturera; antes de exponer el proceso de dicha apertura, se mencionarán algunos hechos que la motivaron.

Como se mencionó en el capítulo I, en el Plan Nacional de Desarrollo (PND 1983 - 1988), se establece un diagnóstico en el que se plantea que la industrialización, basada en el modelo de sustitución de importaciones cuyo sustento emanaba de un fuerte proteccionismo consistente en elevados aranceles y permisos previos de importación, generó una industria con diversas deficiencias, una de ellas de gran importancia, por su efecto perverso sobre el sector externo, punto neurálgico de la economía nacional, su escasa competitividad externa.

El modelo de sustitución de importaciones demostró signos evidentes de agotamiento desde inicio de los setenta, sin embargo, dicho modelo pudo ser mantenido gracias al financiamiento externo; cuando esta fuente se vio interrumpida en 1976 surgió el petróleo como forma de financiamiento con las divisas generadas y como garante de nuevos créditos externos, con el inconveniente de que sus tasas de interés ahora crecían constantemente. Este elemento, aunado a la problemática petrolera, conforma la crisis de pagos en 1982.

Como se dijo, la escasa competitividad y, por tanto, la limitante exportadora, es una de las deficiencias diagnosticadas a la industria manufacturera. Dicha deficiencia deriva del proteccionismo excesivo en el que se basó su crecimiento, de ahí que, la política comercial, iniciada en 1983, se orientará a revertir esa tendencia. Así, en el PND, se da vida a un programa denominado PROFIEIX (Programa de Fomento Integral a las Exportaciones) en el que se propone, por un lado, dar prioridad al sector exportador, buscando elevar la rentabilidad del capital, con el fin de atraer mayores montos de inversión y acelerar su dinámica. Por otra parte, como mecanismo de estímulo, con el pretexto

de abaratar los insumos que utilizaban las empresas exportadoras, se inicia un proceso de desmantelamiento del sistema proteccionista, al que se denominó Programa de Racionalización de la Protección.

En seguida se describe el proceso de liberación comercial durante 1983-1988 y su continuidad hasta 1995, para posteriormente analizar el impacto que tuvo en la reestructuración de su vinculación externa de la industria manufacturera.

## II.1 La Apertura Comercial de México en el Periodo 1985 - 1995

Desde la década de los 70's el gobierno mexicano había considerado modificar gradualmente la protección. De hecho, en 1977, se inició un proceso de liberación de los permisos previos de importación por un arancel que otorgara la misma protección nominal implícita. Por otra parte, a fines de 1979 y principios de 1980, con la afluencia de divisas provenientes del petróleo, el régimen de las importaciones se encontraba relativamente abierto,; para 1979, se habían liberado el 72% de las fracciones arancelarias las que constituían el 40% del valor de las importaciones.

Sin embargo, con la crisis de pagos de 1982, esa tendencia se revirtió, de tal suerte que en los años 1980 - 1981, la cobertura de importaciones sobre producción, había aumentado de 64% a 70.5% y para 1982, se habían reinstalado casi el 100% de los permisos previos de importación.<sup>1</sup>

Así, la evolución del régimen de importaciones, se mantuvo inalterado durante 1982 - 1983, empero, en 1984, se inicia un acelerado proceso de liberación de la importaciones, quedando liberadas 35% del total de las fracciones controladas, aunque los artículos incluidos no tenían gran relevancia pues representaban únicamente el 8% de la producción interna. El proceso de liberación en realidad, adquiere gran celeridad con las reformas al sistema general de protección realizadas en julio de 1985. En palabras de A. Ten Kate y De Mateo:

---

<sup>1</sup> TEN KATE, Adrián. "La apertura comercial de México: experiencia y lecciones, en estados sobre el sector externo". Coord. Eduardo Gitli. UAM Azcapotzalco. México 1990. Págs. 47-72.

"Las Reformas de julio representaron el abandono definitivo del modelo de sustitución de importaciones que había dominado la política económica de México desde la segunda guerra mundial hasta mediados del decenio de los setenta".<sup>2</sup>

En efecto, como puede verse en el cuadro VIII, en julio de 1985, se produce una reestructuración de los ritmos de avance de la liberación. Así, en esa fecha, quedaron liberadas 7159 fracciones de un total de 8072, es decir, el 89% del \*total, quedando únicamente el 11% bajo control, compuesto de algunos productos agrícolas, energéticos y la mayor parte de bienes de consumo final, tales como alimentos, bebidas, prendas de vestir, calzado, medicinas, aparatos electrodomésticos y automóviles entre otros. Esta tendencia de liberación continuó su ritmo hasta alcanzar en 1988, 96.4% el total de las fracciones liberadas.

En cuanto a la estructura arancelaria, ésta también sufrió cambios importantes, de un arancel promedio de 25.5% aplicado en la reforma, con el fin de compensar en parte la liberalización de las fracciones y evitar de esa forma, un posible alud de importaciones.

No obstante, para 1988, el promedio arancelario alcanzaba apenas el 9.7 por ciento. En tanto; las tasas arancelarias se redujeron drásticamente, situando la tasa máxima en 20% ad valoren en ese mismo año. Mientras que en 1982 existían 16 niveles los cuales iban de exento a 100%, número que se redujo a 11 en 1986 fluctuando entre 0 y 45%, en 1988, se redujeron las tasas a 5 niveles correspondientes a exento, 5, 10, 15 y 20% y para 1995 estos niveles se ratifican, apareciendo publicados en el Diario Oficial de la Federación, con excepción de algunas fracciones de la industria alimenticia que tienen tasas hasta de 260% y la industria textil y de calzado con tasas de 35%.

En el campo de los precios oficiales también se realizaron grandes cambios, a partir de 1986, se inicia un desmantelamiento gradual, la cobertura de los precios oficiales sobre producción, descendió su promedio al pasar de 25.4% en 1985 a 0.0% en 1988. Es decir, en 1987 se derogaron los 528 precios oficiales que se habían impuesto en 1985, eliminando de esta forma todos los precios oficiales de la tarifa del impuesto general de importación.

---

<sup>2</sup> IDEM

Durante el periodo 1989 - 1995 no se registran cambios que pudieran dejar ver alguna reversión en el reciente sistema general de protección. De hecho la política económica implementada por el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, ratifica la postura de apertura comercial en los términos descritos, pero ahora bajo las bases de un proceso de integración, no sólo comercial, sino también financiero de México con las grandes regiones económicas, dentro de éstas, Estados Unidos de Norteamérica y Canadá mediante la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC).

En realidad, la firma del TLC, es sólo la culminación de un proceso de integración a la economía norteamericana que se inicia con el ingreso de México al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) en 1986.

Esta política de integración a la economía mundial, involucra también varios acuerdos firmados con diferentes organismos de cooperación y comercialización multilateral.

En resumen, en materia comercial, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, ratifica los planes ya descritos, mismos que reunió en el Programa Nacional de Modernización Industrial y Comercio Exterior (PRONAMICE). Con el fin de dar un mayor impulso a la competitividad de la industria manufacturera, en agosto de 1992 se implementan varios programas dirigidos a 14 ramas del sector, vigente hasta enero de 1994, integrados en el PRONAMICE.

#### CUADRO VIII

##### EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA ARANCELARIA DE LA TIGI 1977 - 1988

	1981	1982	1983	1984	1985		1986	1987	1988
					JULIO	DIC.			
TOTAL DE FRACCIONES	7877	8017	8072	8072	8077	8100	8219	8444	8487
LIBERADAS	5785		2844	2844	7159	7252	7568	8095	8187
CONTROLADAS	2083	8008	5219	5219	909	839	638	336	285
PROHIBIDAS	9	9	9	9	9	9	13	13	15
MEDIA ARANCELARIA	26.8	27	25.4	23.3	25.4	25.5	22.6	19.4	9.7
NUMERO DE TASAS	18	16	13	10	10	10	11	7	5

Fuente: Dirección general de aranceles, Subsecretaría de comercio Exterior, SECOFI  
 Tomado de Estudios sobre el sector Externo México, Coordinador Eduardo Gutiérrez.  
 "México" notas sobre un balance de la política comercial del sexenio 1983-1988. Pág. 24 - 25.

## II.2 Evolución del sector manufacturero exportador por división económica de origen 1988 - 1995

El proceso de industrialización acelerada iniciada en la década de los cuarenta que transformó la estructura de la economía mexicana, contiene diversos rasgos que la caracterizan.

Uno de éstos es su relación con el exterior; por el lado de las exportaciones, éstas han atravesado por diferentes fases. De 1940 a 1970 el predominio exportador lo mantuvo el sector agropecuario. Durante 1971-1972, las exportaciones manufactureras igualan a las agropecuarias. En el periodo de 1973 - 1978, predominaron las exportaciones manufactureras aunque con fuerte base agropecuaria, para dar paso en 1979 a la hegemonía petrolera que culmina en 1981 sin cambios importantes en las exportaciones manufactureras y con la agudización del déficit comercial del sector.

El pujante crecimiento de la economía en los años 1979-1981, sustentado en el auge exportador petrolero, contrastó con la fuerte recesión posterior. El PIB descendió agudamente durante 1982-1987, conjuntamente con un aumento de precios y una fuerte devaluación. Contrariamente a este panorama, las exportaciones manufactureras tuvieron un gran dinamismo, pues crecieron a una tasa promedio aproximada de 25% anual en el mismo lapso.

En esta última fase del comportamiento exportador de la economía, las exportaciones manufactureras se aceleraron a un ritmo inusual, después de un largo periodo proteccionista caracterizado por un fuerte sesgo antiexportador de las mismas.

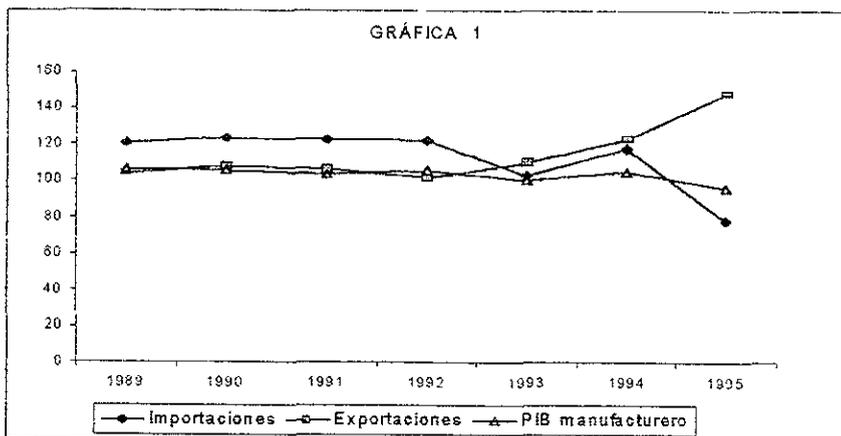
Así, contrariamente a la drástica caída del PIB, a partir de 1982 las exportaciones manufactureras crecieron de manera importante. Ciertamente si observamos el cuadro II, las exportaciones manufactureras fueron en 1982, de 3,386 millones de dólares, en 1987 llegaron a 10,577 y para 1995 habían alcanzado los 35,454.6 millones de dólares, mientras que el PIB, cambia la tendencia registrada en 1982-1987, creciendo a una tasa promedio anual aproximada de 4.5% durante 1988-1994, para volver a caer fuertemente 4.8% en 1995, en tanto que las exportaciones manufactureras se elevaron significativamente.

Relacionando el proceso de apertura comercial con las exportaciones manufactureras registradas durante 1985 - 1995, se puede afirmar que éstas superaron la barrera antiexportadora de las décadas precedentes, ya que lograron, no sólo un acelerado crecimiento, sino también una posición importante en la estructura exportadora. Por otra parte, los análisis hechos por diversos autores, señalan además, cambios importantes en la diversificación de los productos exportados y cierta modernización en la productividad, de ahí que hayan surgido algunos clamores triunfalistas, loando la política industrial impulsada por los tres últimos gobiernos.

Aquí interesa señalar cómo ha sido el comportamiento de las exportaciones manufactureras durante el período 1988-1995 con la continuidad de la política aperturista iniciada en 1985, tomando como indicadores el producto y la balanza comercial.

En los medios oficiales se afirma que el propósito de la apertura comercial es modificar el patrón de crecimiento industrial caracterizado por un fuerte déficit comercial, generado por las ramas de mayor dinamismo y lograr en el largo plazo, la autosuficiencia del sector. De suerte que, si la apertura comercial hubiera respondido a las expectativas, la industria debería orientar una proporción cada vez mayor del producto hacia la exportación, en particular, las ramas que presentan permanentes saldo negativos en su balance, de tal forma que la dinámica de crecimiento, se expresara en tasas de exportaciones mayores al de las importaciones.

Como se muestra en la gráfica 1, en los años 1988-1995, las exportaciones registran tasas positivas de crecimiento en los dos últimos años mientras que en el PIB y las importaciones se da un descenso. Por otra parte, el coeficiente  $X/PIB$  (exportaciones a producto) muestra un crecimiento significativo al pasar de 16.1 al 31.0, similar al del período 1982-1987. Empero, este crecimiento, se debe en parte a las contracciones registradas en el PIB, sin negar, por ello, la constancia exportadora del sector manufacturero a partir de 1982.



En el campo de las importaciones el coeficiente M/PIB (importación a producto), mantiene su tendencia ascendente durante todo el periodo con efectos negativos sobre la balanza comercial, a excepción de 1995 en que se ve un ligero descenso de 4 puntos, año en que se registra un superávit comercial del sector, no muy significativo, pues no es reflejo de un verdadero despunte de las exportaciones, si no más bien, de una caída en el volumen importado, dada la contracción en la producción interna. Esto también se comprueba cuando vemos que los coeficientes de ambas variables, exportación e importación a producto, son similares, 31.0 y 30.2 respectivamente. Puede decirse, que las condiciones de funcionamiento de la economía Mexicana, son ahora totalmente diferentes, por el hecho de haberse modificado en buena medida las formas de articulación del sector manufacturero con el exterior por el lado de las exportaciones. Sin embargo, la problemática de balanza comercial permanentemente deficitaria no ha sido superada.

CUADRO IX

COEFICIENTE DE EXPORTACIÓN E IMPORTACIONES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA 1988 - 1995

AÑO	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
X/PIB	16.1	16.0	16.3	16.6	17.4	19.2	22.5	31.0
M/PIB	17.1	18.9	21.2	24.2	26.2	29.2	34.0	30.2

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI

Con el fin de estacar los cambios operados en las diferentes ramas de la industria manufacturera, se describirá a continuación el comportamiento de sus exportaciones en el periodo 1988-1995:

A partir de la crisis de 1982, el producto manufacturero cayó en la misma proporción que el PIB total, no obstante, algunas ramas registraron un crecimiento sostenido, aunque moderado, tendencia que sigue presentándose hasta la crisis de 1995 en que cayeron drásticamente, todas las ramas a excepción de la VII (industria metálica básica), cuadro XI.

Si relacionamos los indicadores del PIB y X/PIB en los años 1988- 1994, se puede distinguir lo siguiente: (cuadro X y XI) el índice del volumen del PIB, creció a una tasa promedio de 1.5 % a 2.5% en la mayor parte de las ramas, solo la rama VIII tuvo un crecimiento de 4.0% aproximado; en todas las ramas, el coeficiente X/PIB se mantuvo más o menos constante es decir, no hubo cambios significativos en la participación de las exportaciones con respecto al producto, únicamente la rama I, da muestras de debilidad en sus exportaciones al caer su coeficiente X/PIB de 13.3 en 1988 a 9.7 en 1994 y el de la rama VIII por el contrario aumentó de 60.1 en 1988 a 78.9 en 1994, demostrando así su dinamismo exportador. Este panorama es superado en 1995, cuando todas las ramas registran un incremento en el coeficiente X/PIB más que proporcional, aspecto que parece del todo contradictorio ya que el PIB cae drásticamente en todas las ramas. Esto puede explicarse posiblemente, por el lado de la demanda interna, pues el gasto de consumo privado en bienes y servicios total, cayó 6.0% en 1995 en relación a 1994.

El elevado crecimiento del coeficiente X/PIB de la rama VIII, también se explica por el fuerte descenso del gasto interno en bienes duraderos (-26.5%).

En lo general, en los 8 años aquí descritos, de las exportaciones manufactureras, únicamente las ramas V, VII y VIII han orientado una parte cada vez mayor de su producto a la exportación, en tanto que las ramas I, III y IV, que en periodos anteriores orientaban buena parte de su producción al exterior en éste pierden esa peculiaridad. Las ramas II y VI en cambio, mantuvieron sin fuertes variaciones su coeficiente exportador.

En cuanto al volumen exportado, son también las ramas V, VII y VIII las que han mantenido una dinámica positiva más

constante, con ligeras variaciones de un año a otro, con tasas de crecimiento ligeramente superiores al PIB manufacturero, por lo que probablemente, su papel exportador, siga siendo impulsado por la apertura comercial. No así en las ramas I, II, III, IV en que, a pesar de tener tasas positivas de crecimiento en el PIB, sus volúmenes exportables son variables, registrando 4 años tasas negativas y 4 años tasas positivas sin superar las negativas, aventurando la afirmación de que la continuidad de la apertura comercial no ha sido favorable para estas ramas. Por tanto, la probabilidad de orientar el patrón de comercio exterior quedaría prácticamente circunscrito a las tres ramas más dinámicas del sector, pero la continuidad de la apertura, presenta signos negativos en la mayor parte de las ramas del sector, en relación a su dinámica exportadora.

#### CUADRO X

##### COEFICIENTE DE EXPORTACIÓN A PRODUCCIÓN POR DIVISIÓN MANUFACTURERA 1988 - 1995

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
TOTAL	16.1	16.0	16.3	16.6	17.4	10.2	22.5	31
I	13.3	11.5	8.8	8.9	8.2	8.9	9.7	14.2
II	16.6	15	14.1	15.6	14.9	15.2	19.5	40.1
III	14.3	13.7	10.3	10.8	11.9	12.6	11.1	14.2
IV	14.1	10.2	7.4	7.5	6.2	5.3	6.3	15.1
V	23.0	22.3	24.2	26.4	27.1	27.9	29.7	46.2
VI	14.4	13.4	11.4	12.1	11.7	11.6	12.6	20.3
VII	41.3	44.6	45.9	42.1	43.6	53.0	53.4	93.1
VIII	60.1	54.1	57.8	56.4	57.1	66.7	78.9	123.7
IX	31.8	30.6	36.3	37.1	30.4	37.4	43.6	61.3

Fuente: Sistema de cuentas Nacionales de México, INEGI

**CUADRO XI**

**INDICE DE VOLUMEN DEL PIB MANUFACTURERO POR DIVISION**

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
TOTAL	100	107.3	106.9	104.1	104.4	100.3	106.2	97.8
I	100	107.9	104.5	103.2	104.1	103.1	103.3	100.0
II	100	104.8	105.8	102.6	99.9	97.3	101.1	93.7
III	100	100.1	99.6	100.7	102.8	97.5	101.2	93.7
IV	100	109.7	108.0	103.8	103.5	98.0	102.9	92.4
V	100	109.4	104.3	101.0	101.8	98.3	103.4	99.1
VI	100	104.8	106.5	103.6	106.3	102.7	104.6	88.3
VII	100	102.4	107.2	95.2	101.5	103.2	106.2	104.1
VIII	100	111.0	111.2	108.1	106.2	95.9	108.7	89.7
IX	100	110.8	118.1	99.2	116.1	97.5	102.2	89.8

Fuente: Sistema de cuentas Nacionales de México. INEGI

**II.3.- Apertura comercial y balanza comercial del sector manufacturero por división 1988-1995.**

A pesar de los cambios impuestos en la política comercial, las tendencias existentes en la balanza comercial antes de 1982, se acentuaron durante el período 1988-1995. Así, el déficit comercial del sector manufacturero pasa de 17, 296.4 millones de pesos en 1988 a 103,857.4 millones de pesos en 1994, aunque descendió significativamente en 1995-15,492.2 millones de pesos-, no parece ser esta la línea a seguir en el balance externo del sector.

Esta agravación proviene principalmente de la tendencia de la industria manufacturera a acrecentar sus importaciones en igual o mayor medida que su producción. Observamos (cuadro XV) ahora, que la mayoría de las actividades manufactureras, registran saldos negativos en su balanza comercial, incluidas aquellas denominadas tradicionales y que históricamente registraban superávit. No obstante, siguen siendo las ramas dinámicas del sector, las que tienen los saldos negativos más elevados superando con mucho a las demás actividades.

Las ramas manufactureras que modificaron su balanza comercial durante el periodo 1982-1987, al pasar de saldos negativos a positivos, fueron las divisiones I (alimentos, bebidas y

tabaco), III (textiles, vestido y cuero) y VI (minerales no metálicos, excepto productos del petróleo). Y las divisiones IV (impresión y editoriales), V (productos químicos y petroquímicos, carbón caucho y productos plásticos), VII (industria metálica básica) y VIII (productos metálicos, maquinaria y equipo), aunque tuvieron saldos negativos, vieron disminuirlos. Esta tendencia se revierte al aumentar sustancialmente, dichos saldos durante 1988-1995. En tanto que las primeras se vuelven también marcadamente deficitarias en el mismo lapso, salvo la rama VII que registra en todo este período saldos positivos en su balanza, aunque no es verdaderamente significativo dados sus volúmenes exportados.

Las cifras hasta aquí presentadas, muestran un cambio cualitativo importante del sector manufacturero en el que la apertura comercial sirvió de pivote impulsor para eliminar, en buena medida, el sesgo antiexportador del período proteccionista, considerando que las exportaciones totales tuvieron un sorprendente crecimiento, también se vio un cambio positivo en su estructura pues las actividades que respondieron con más ímpetu a la apertura comercial, fueron las más dinámicas, relegando a las actividades exportadores tradicionales a un segundo plano. Sin embargo, su predominancia en cuanto a sus niveles importados, no se modificó, aunque las exportaciones han tenido un crecimiento sostenido no han logrado superar el nivel de las importaciones, de ahí que la problemática de balanza comercial del sector siga estando a la orden del día y siendo el principal limitante al crecimiento económico.

#### CUADRO XIII

##### INDICE DE VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS POR DIVISIÓN 1988- 1995

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
TOTAL	100	104	107	107.4	104.3	109.3	120.2	148.5
I	100	93.1	79.8	105.5	112.1	112.1	113.3	146.5
II	100	94.7	98.9	114	99.3	99.3	129.2	193.3
III	100	95.7	75	105.1	97.7	97.7	94.7	118.4
IV	100	79.3	77.8	105.1	84.2	84.2	122.4	221.5
V	100	105.9	113.3	110.2	101	101	110	154.3
VI	100	97.7	90.6	110.3	101.3	101.3	113.8	142.6
VII	100	110.5	110.3	87.4	125.3	125.3	106.9	181.7
VIII	100	106.9	114	109.8	112.1	112.1	126.1	140.7
IX	100	106.5	139.1	102	120.4	120.4	118.7	126.1

Fuente: Sistema de cuentas Nacionales de México. INEGI

CUADRO XIV

INDICE DE VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR DIVISION 1988 - 1995

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
TOTAL	100	123	124.5	122.9	123.6	100.4	120.3	72.3
I	100	148.5	130.5	99.1	126.9	95.3	119.6	59.4
II	100	162.5	127.6	133	143.1	105.7	109.8	51
III	100	136.3	130.7	171.9	143.6	98.3	120.2	38.4
IV	100	113.1	116.8	118.7	121.5	110.6	132.2	74
V	100	127	109.3	128.8	117.4	105	116.1	85.9
VI	100	150.4	125.7	129.1	128.1	109.3	116.6	70.5
VII	100	110.5	109.1	135	122	89.9	118.9	73.5
VIII	100	114.7	129.9	122.7	123.4	99.1	112.1	71.6
IX	100	143.2	130.2	123.9	122.3	105	119.9	81.4

Fuente: Sistema de cuentas Nacionales de México INEGI

\* Sin maquila.

CUADRO XV

SALDOS ANUALES DE LA BALANZA COMERCIAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR DIVISION 1988 - 1995  
(MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1993)

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
TOTAL	-17296380	-30343840	-4.6E+07	-65254955	-9.2E+07	-86298819	-103857407	-15492261
I	1382797	-1432380	-4849413	-4494791	-7280792	-6150613	-7678826	608848
II	998640	-336129	-1215196	-2131297	-4518194	-4962174	-4885245	2895406
III	535344	318033	-125374	-702622	-1239585	-1224370	-1688496	-4721
IV	-1447281	-2088330	-2811851	-3475974	-4523128	-5189622	-6918650	-4043292
V	-3774933	-6271638	-6556004	-9996516	-1.3E+07	-13933432	-16757880	-5038357
VI	1441957	1118828	722944	601968	275985	141970	107939	1735107
VII **	-491805	-542907	-543560	-2857867	-4144892	-2277948	-3320227	3509871
VIII	-13906614	-17695814	-2.7E+07	-36368300	-5E+07	-44925598	-53361455	-7743537
IX	-2034685	-3433005	-4334570	-5829574	-7706862	-7777084	-9354367	-6311386

Fuente: Sistema de cuentas Nacionales de México INEGI

\* Sin maquila

\*\* Excepto derivados del petróleo

### CAPITULO III

#### POLITICAS SECTORIALES DE EXPORTACIÓN Y ANALISIS COMPARATIVO DE LA BALANZA COMERCIAL DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y AUTOMOTRIZ

Uno de los campos más explorados, es el referente a la industria automotriz, cualquier diagnóstico o perspectiva de desarrollo industrial del país, hace referencia directa o indirecta a este sector. En contraparte, la industria textil es un sector poco explorado en fechas recientes, con todo y ser o quizá por ello, una de las divisiones más tradicionales del sector manufacturero y con una participación significativa en la industria en todo el país al iniciar su proceso de industrialización, no obstante, los productos de esta rama tienen un escaso valor agregado en comparación con un automóvil, por ejemplo. De ahí que, aún cuando puede ser un sector que tradicionalmente orienta una gran parte de su producción a la exportación, su importancia no sea relevante en cuanto a captación de divisas para impulsar a otros sectores económicos. Esto puede ser la justificación de la poca importancia que se le ha dado en los análisis sobre el desarrollo industrial. Sin embargo, su importancia debe buscarse en otros aspectos, como el empleo, pues al ser una industria, en su mayor parte con baja intensidad de capital, utiliza gran cantidad de mano de obra, factor productivo que en México abunda. Existe, además, la posibilidad de ser una industria autosuficiente en materias primas nacionales para su crecimiento, es decir, no es una industria que necesite, inevitablemente, componentes y materias primas provenientes del exterior que pudieran vulnerarla. Por otra parte, una industria que no está tan transnacionalizada, ya que su inversión es principalmente nacional, ofrece ciertos márgenes de autonomía para su desarrollo. Paradójicamente, la industria automotriz, con todo y depender de una fuerte corriente de componentes externos para poder producir y de decisiones de empresas transnacionales, para su desenvolvimiento, es considerada clave del desarrollo industrial del país, de donde deriva la gran importancia que se le da en todo tipo de análisis sobre la industria en México.

En este apartado se describirá en forma somera las características de la industria textil y automotriz, así como los apoyos crediticios y decretos sobre la producción de los mismos, finalizando con el análisis comparativo de sus balanzas comerciales.

### **III.1.- Características de la industria automotriz y textil en México.**

#### **III.1.1.- Características de la industria automotriz**

La industria automotriz en México, ocupa un lugar destacado dentro de las manufacturas y en la generación del PIB global del país. Constituida como tal en 1962, ha logrado volúmenes de producción en constante aumento. Su participación en el PIB manufacturero se ha comportado de la siguiente manera: 2.2% en 1960, 4.7% en 1970, 6.4 en 1980 y 10.8% en 1993.

El total de unidades productivas, se calcula en 1,663 para 1993, lo que genera cerca de 170,000 empleos en el mismo año; la mayoría del personal ocupado se ubica en las cinco principales empresas (Chrysler, Ford, General Motors, Nissan y Volkswagen), mismas que concentran también los mayores volúmenes en valor de la producción.

Con base en los procesos de producción que la industria desarrolla, se divide en dos grandes sectores: la industria terminal, productora de automóviles para pasajeros y de carga; la industria de autopartes y componentes produce motores y una gran gama de productos para la rama terminal.

El sector terminal es intensivo en capital por lo que requiere de grandes inversiones, se encuentra concentrado en unas cuantas empresas con capital 100% extranjero. En tanto que, en la rama de autopartes y componentes, la intensidad del capital es baja y la inversión es mayoritariamente nacional. Es conveniente señalar que existe entre las dos ramas, una escasa integración relacionada con la aplicación de innovaciones tecnológicas en la rama de autopartes.

##### **III.1.1.1.- ANTECEDENTES**

Desde su formación, la industria automotriz se comenzó a construir sobre la base de una estrategia de sustitución de importaciones. Dicha estrategia se enfocaba a desarrollar una industria automotriz mexicana en un sentido territorial, aunque basada en empresas terminales de propiedad mayoritariamente extranjera y empresas productoras de autopartes y componentes de propiedad nacional hasta el máximo posible. Esta orientación ha cambiado en diversos aspectos a través de una serie de decretos de política

industrial dirigidos al sector. Sin embargo, las características del desenvolvimiento de esta industria desde sus inicios hasta principios de los ochenta en que orienta su crecimiento hacia fuera, se puede resumir de la siguiente manera:

Se afirma que la industria automotriz en México, ha crecido más aceleradamente que la economía en su conjunto -de 1977 a 1981 su tasa de crecimiento anual fue de 20% aproximadamente, más del doble que la economía en su conjunto (8%)-. Esta expansión de la producción automotriz, tuvo como sustento el mercado interno -hasta 1981 el 96% de la producción de la rama terminal se dedicaba al mercado local-, este hecho se vio favorecido por el elevado crecimiento de la economía que permitió un fuerte crecimiento de la demanda y condiciones favorables para el establecimiento de un mercado relativamente dinámico.

En otra vertiente, dado que el sector automotriz ha sido considerado clave en cuanto a los objetivos de desarrollo industrial y de sustitución de importaciones, desde su nacimiento ha gozado de un marcado proteccionismo, amén, de estímulos fiscales y crediticios. Este proteccionismo se hizo necesario para lograr el desenvolvimiento del sector. Sin embargo, generó una serie de ineficiencias en su estructura productiva, pues no logró niveles de integración local que redujeran el peso preponderante de las importaciones -esto se refleja en la composición del flujo de productos provenientes del exterior, durante 1978 a 1982 el valor de las autopartes y del material de ensamble es aproximadamente igual; 3,471 millones de dólares (45% del total importado) correspondieron a las autopartes y 2,919 (38% del total) a material de ensamble -. De esta suerte, el acelerado crecimiento de la industria automotriz en México, ha estado acompañado de crecientes niveles de componentes importados, en contraparte, su participación exportadora fue prácticamente inexistente hasta 1981. Así, en su comercio externo, las importaciones seguían en lo general, el movimiento de la producción, mientras que las exportaciones constituían una actividad marginal, de la rama. Esta tendencia redundó en cuantiosos déficits comerciales.

En efecto, en 1981 el déficit comercial de la rama, representaba 58% del déficit total de la balanza comercial del país. Además, al estar la industria automotriz terminal restringida al mercado interno, desaprovechó economías de escalas potenciales, resultando de ello, costos y precios

altos, presionando sobre la competitividad de la rama, tanto en precios como en calidad del nivel externo. Está también el hecho de que la industria de autopartes ha mostrado pocas posibilidades de ponerse al día en términos tecnológicos para hacer frente a las necesidades del sector.

### **III.1.1.2.- Desempeño exportador**

A partir de 1982, la producción del sector automotriz de México, se orienta aceleradamente hacia el mercado externo. Empero, este cambio en el destino de una gran parte de la producción automotriz del país, no se realiza de forma brusca e inesperada, es un proceso que venía operándose ya desde la década de los setenta, obedeciendo a factores tanto internos como externos.

En el campo externo, la actual fase de desarrollo global de la industria automotriz, responde a la combinación de tres factores, a saber: revolución de las tecnologías de diseño y producción; organización social del trabajo y, nuevas estrategias de las empresas. Las actividades de diseño y producción adquieren gran importancia dado que el diseño y el producto han visto reducir sus ciclos de renovación. En tanto que, la organización social del trabajo, encuentra su explicación en la posibilidad del uso más productivo de la fuerza de trabajo, tanto por el lado de las remuneraciones más bajas como por las cuestiones de organización del trabajo (trabajo en equipo, abastecimiento por el principio de justo a tiempo y organización gerencial eficiente). En cuanto a la estrategia de las firmas, tiene su base en los nuevos mecanismos de integración económica, esto quiere decir que, al margen de cualquier tratado de integración comercial entre grandes regiones, existen áreas localizadas para las operaciones productivas de las grandes corporaciones transnacionales que están consolidando y profundizando el comercio intrafirma. Por otra parte, la intensificación de la competencia en los principales mercados vino, además, a modificar la división internacional del trabajo.

Todo esto, significaría para México, jugar un nuevo papel en tanto posible proveedor para los grandes centros de consumo. Así, la lógica de reestructuración de la industria automotriz ubicada en México, responde a las necesidades de este nuevo orden de producción global.

En este sentido, a partir de finales de la década de los setenta, la industria automotriz ubicada en México, emprende procesos de modernización de la planta industrial, principalmente la terminal, e introduce nuevas formas de articulación con la industria de autopartes. Dicho proceso inicia con la construcción de un nuevo conjunto de plantas industriales -en 1979, dio principio la construcción de las plantas de Chrysler y GM en Ramos Arispe, Coah., posteriormente se sumaron Ford en Chihuahua, Nissan en Aguascalientes y Renault en Gómez Palacio, Durango.

La nueva etapa de la industria del automóvil en México, puede concebirse entonces, como la expresión de un nuevo comportamiento de las empresas ubicadas en el país, especialmente las norteamericanas que integran su producción a las necesidades que plantea el mercado estadounidense.

Ahora bien, con las inversiones realizadas en las plantas mencionadas, la producción de la rama automotriz en México, alcanzó ritmos anuales de crecimiento de aproximadamente 20% durante 1979-1981. Sin embargo, la estrategia exportadora no despega sino hasta 1984, pero empieza a despuntar desde 1982, año de crisis para la economía mexicana.

El justificante del giro exportador de la rama a nivel interno, ha sido la contracción del mercado interno al caer fuertemente la demanda, aunado a la problemática del déficit constante y creciente en la balanza comercial del sector.

### **III.1.2.- Características de la industria textil**

La industria textil constituye un sector considerable en México, por ser una importante fuente de empleo para el país. En 1993, únicamente la rama de la confección, contaba con 24,738 unidades productivas que daban empleo a 207,182 personas. En el mismo año, el sector participó con el 2.2% en el PIB total y con 21.0% en la estructura productiva global. De 1990 a 1995, su participación en la economía se ha mantenido constante.

Con base en los procesos de producción que la industria desarrolla, pueden identificarse tres sectores, a saber: el sector de fibras sintéticas y artificiales (las fibras sintéticas son elaboradas con productos derivados del petróleo y las artificiales de celulosa y otras materias primas); el sector textil (productor de fibras naturales y

todo tipo de hilados, tejidos, telas y sus acabados, así como productos terminados realizados a través del tejido (incluye alfombras); por último, el sector de confección (productor de ropa y otras prendas de vestir).

El sector productor de fibras, es el único de la división con una alta intensidad en capital concentrado en nueve grandes empresas. La participación de capital extranjero en esta rama es variable, según el tipo de fibra, pero se estima que su participación asciende a 20% del total. A pesar de que la producción está fuertemente concentrada, el personal ocupado representó en 1989-1990 el 2% del total de la rama.

La rama presenta alto nivel de integración y es autosuficiente en el abasto de sus materias primas, únicamente en las petroquímicas básicas encadenadas a ésta, la producción nacional no es suficiente, haciéndose necesario complementarla con importaciones.

En cuanto a comercialización, es la rama que tradicionalmente ha orientado buena parte de su producción al mercado externo.

El sector textil, no es tan intensivo en capital como el de fibras ni tan intensivo en mano de obra como el de la confección. Sin embargo, genera una significativa cantidad de empleos dado que el número de empresas es elevado -2,249 empresas, generaron 250,000 empleos en 1990-. En este sector coexisten métodos de producción tradicionales y modernos, pero en general, el sector en México, cuenta con tecnología y equipo equivalentes a los usados en los países más desarrollados en la producción de telas y tejidos, aunque no se puede negar la existencia de algunos rezagos. En cuanto a la inversión, ésta es mayoritariamente mexicana, pues el capital extranjero no excede el 10 por ciento.

El sector de la confección, es intensivo en mano de obra, contaba en 1993, como se apunta arriba, con 24,738 establecimientos que generaban 207,182 empleos. El 96% de los establecimientos son micro o pequeñas empresas con menos de 10 empleados, la mayor parte de estos, concentrada en grandes ciudades como la de México y las ubicadas en la frontera norte. Las empresas son 100% de capital nacional.

La rama no presenta problemas para el abasto de sus insumos, su principal dificultad con la que se enfrenta está

relacionado con su poca versatilidad ante los cambios de la moda.

### III.1.2.1.- Antecedentes

En México, las actividades relacionadas con la producción textil, datan desde la época anterior a la conquista, empero, la intención aquí no es hacer un recuento exhaustivo, únicamente se mencionará de forma sucinta algunos datos de su desenvolvimiento partiendo de la década de los cuarenta, periodo en que el sector manufacturero cuenta ya con una fuerza propia aunque modesta, constituye el punto de partida para un desarrollo más fuerte.

Durante los cuarenta, en presencia del gran conflicto mundial, las actividades industriales en México inician un proceso de acelerado crecimiento en el que la demanda externa de bienes de consumo desempeña un papel determinante para el crecimiento de algunas ramas industriales, encontrándose dentro de ellas, la textil. Así, para 1940 esta industria era la segunda en importancia -después de la alimentaria-, en cuanto al valor de su producción, número de establecimientos y personal ocupado participando en cada uno de estos renglones con el 25.9%, 8.2% y 28.9% respectivamente. Para 1950 el valor de su producción y personal ocupado ya es similar a la industria alimentaria que aun mantenía el liderazgo (24.4% y 21.3% respectivamente para la industria textil contra 28.3% y 24.9% respectivamente para la alimentaria). Sin embargo, a partir de los sesenta, el sector empieza a perder dinamismo, de hecho, desde el final de la segunda guerra mundial empiezan a manifestarse algunos problemas como: la caída de la demanda externa de productos textiles, pues los países beligerantes empiezan a reactivar la producción manufacturera interna; una pérdida fuerte de los mercados conquistados durante la guerra al restablecerse la competencia externa; por otra parte, el mercado nacional se encontraba fuertemente restringido como para absorber la oferta de todos los productos de la industria textil.

Es necesario aclarar que, no obstante haber perdido dinamismo en forma general, no se da igual en todas las ramas, pues existe, como en todas las actividades económicas, el polo dinámico con elevada concentración y mejores niveles de aplicación tecnológica en sus procesos productivos, aunado al tipo de mercado a que va dirigida la producción le permite resistir mejor ante eventualidades exógenas. El polo de lento

desarrollo más disperso y funcionando con bajo nivel tecnológico, es siempre el más vulnerable y el que al final de la guerra se vio más afectado.

En esta perspectiva, de representar en 1950 el 12.2% del PIB manufacturero, desciende a 9.4% en 1960, para este año, la caída en su participación en el PIB, se explica más por el surgimiento de industrias nuevas y más dinámicas, como las productoras de bienes de consumo duradero.

Ese proceso depresivo de la industria textil iniciando en 1960, con sus altibajos, sigue la misma tendencia. En 1978 llega a representar el 7.3% del PIB manufacturero, en 1980 sube al 12.0% del PIB manufacturero; pero su participación en el PIB total es únicamente del 2% en; 1992, mantiene igual su participación en el PIB total y desciende a 9.2% en el manufacturero. Para 1995 su composición es la siguiente: 8.4% en el PIB manufacturero y 1.1% en el total.

No obstante su participación en la ocupación sigue siendo importante. En 1995 daba empleo al 15.4% del personal ocupado en la manufactura y al 1.8% del nacional, superior al registrado por la industria automotriz en este mismo año.

### **III.1.2.2.- Desempeño exportador**

Con excepción de las fibras sintéticas y artificiales y alguno de sus hilados, la comercialización de los productos textiles mexicanos, es débil en el exterior, tanto por las barreras que se le imponen como por el bajo nivel de competitividad de la industria textil mexicana.

Desde el periodo porfirista, México entra en un proceso más o menos acelerado de desarrollo capitalista dada la gran afluencia de capital foráneo que se va introduciendo en varias ramas de la economía. En esta etapa la vinculación con el mercado externo, básicamente, se daba a través de las exportaciones del sector primario, la producción manufacturera cubría la demanda de los grupos sociales que podían acceder a los productos que este sector producía.

No es, sino hasta la década de los cuarenta cuando algunas ramas industriales pueden orientar parte de su producción al mercado externo. En esta dinámica, la industria textil que en 1940 orientaba menos del 1% del valor de su producción a las exportaciones, para 1945 ascendía a 30% el valor de su

producción exportada. Sin embargo, después de terminado el conflicto bélico, las exportaciones de la rama empiezan a caer, orientando en 1950 únicamente el 10.0% del valor de su producción a las exportaciones. Así, tan sólo el polo dinámico es el que ha logrado mantenerse más o menos estable en su desempeño exportador.

En general, en 1982, la industria textil participaba con el 3.7% en el total de las exportaciones manufactureras, 4.4% en 1987 y con el 7.0% en 1995, no obstante haber elevado su participación en las exportaciones del sector manufacturero, sigue siendo poco significativa su participación a lado de sectores como el automotriz.

### **III.2.- Decretos de exportación y apoyos crediticios y fiscales a las exportaciones**

Los apoyos crediticios y fiscales otorgados a la industria, son herramientas que, tradicionalmente, forman parte de la política económica orientada a impulsar el desarrollo del sector industrial. En México, ya desde sus primeros años como país independiente, sus gobernantes han implementado políticas económicas tendientes a dar apoyo de diversa índole a las actividades económicas, a partir de la década de los treinta del siglo XX, esta tendencia se acentúa.

En materia de política industrial, los estímulos otorgados a la industria, han obedecido marcadamente a las características del sector y a los objetivos de desarrollo económico del Estado mexicano. Así, los estímulos que el sector industrial recibió desde la década de los treinta hasta los sesenta, tenían como principal objetivo lograr el desarrollo y fortalecimiento del sector.

En esta etapa, el sector manufacturero, objeto de este estudio, se caracteriza por producir casi en su totalidad para el mercado interno, por tanto, los estímulos orientados a él estaban en función de dicha dinámica. Sin embargo a raíz del colapso económico de 1982, con la presión de la balanza de pagos, derivada en parte por el crónico y acuciante déficit de la balanza comercial, obliga a las autoridades mexicanas a cambiar sus herramientas en el renglón de créditos y estímulos fiscales, mismos que se asientan en el Plan Nacional de Desarrollo de 1983-1988.

La estrategia de esos nuevos lineamientos consistía básicamente, en lograr una reestructuración del sector industrial, eficientar su producción y calidad con el objeto de hacerlo más competitivo para integrarse al mercado externo. Para lograr este objetivo la política de estímulos fiscales y crediticios se orienta a beneficiar principalmente, las actividades industriales con potencial exportador, en este marco se inscriben los decretos dirigidos a la industria automotriz y los estímulos crediticios y fiscales dirigidos tanto al sector automotriz como, en menor medida al textil.

### III.2.1.- Decretos orientados al sector automotriz

Dado que la industria automotriz es considerada elemento clave en cuanto a los objetivos de desarrollo industrial en México, hacia ella se han dirigido diferentes decretos, tendiente a alentar su crecimiento.

En 1962, se emite el primer decreto dirigido a la industria automotriz mediante el cual la industria queda constituida como tal. Posteriormente, en el decreto de 1977, se establecen los lineamientos que el sector debería seguir. En él se establece un monto anual neto de divisas, asignadas al sector terminal, que puede ser utilizado para importación de insumos y para el pago de rentas factoriales al exterior, debiendo cubrir con sus exportaciones, cuando menos el 50% de las divisas netas necesarias para cubrir su presupuesto, obligando con ello a que las empresas invirtieran en plantas orientadas al mercado externo, como las de motores instaladas en el norte del país.

Con el fin de limitar las importaciones de la industria terminal y de impulsar la de autopartes, se marcan grados mínimos de integración nacional, los cuales deberían ser de 50% en 1978 y 62% en 1981 para la industria terminal. Además se incluye en este decreto la liberación de precios de los automóviles al distribuidor y al público.

En 1982, la situación de la industria automotriz mexicana, al igual que toda la economía del país, se encontraba fuertemente afectada por la erosión de la crisis. En ese momento, las exportaciones automotrices, eran prácticamente inexistentes y su producción se lograba a costa de masivas importaciones de autopartes, revelando la incapacidad del sector para cubrir la demanda de la industria terminal,

debido a ello, la industria se enfrentaba además, al acuciante déficit de su balanza comercial, reflejo de las crecientes importaciones y minadas exportaciones.

En estas condiciones, la industria automotriz mexicana, tenía que pasar por una fase de reordenamiento, cuya principal prioridad, sería eliminar el déficit comercial del sector. El decreto emitido en 1983, establece las regulaciones generales para la importación de partes y las líneas generales para estimular la producción de exportación. En este decreto se bajan los requerimientos de contenido nacional a un mínimo de 30% si la empresa exporta por lo menos el 80% de lo fabricado y del 56% si sus ventas externas son menores, es decir, que las empresas beneficiadas, eran aquellas que tuvieran un alto nivel exportador --claro indicio de estímulo a las exportaciones--. Por otra parte, dado que las plantas productoras de motores instaladas en el norte del país han alcanzado cierta madurez para el mercado externo, se les exige elevar los volúmenes exportables para financiar los requerimientos de divisas del sector terminal, aunque también ese sector dinamiza sus ventas externas a partir de 1984.

Los resultados del Decreto de 1983, fueron sin duda exitosos, pues las exportaciones del sector crecieron a una tasa promedio anual del 34% durante 1984-1989, logró saldos superavitarios en su balanza comercial durante el mismo lapso y se convirtió en el segundo exportador del país, después del petróleo.

Empero, el marco regulatorio reciente de la producción y el comercio automotriz hasta 1995, lo determina de manera fundamental el decreto publicado el 11 de diciembre de 1989; en él, se delinea una nueva estrategia para el sector, orientado a la apertura comercial y la desregulación de la industria.

Los elementos fundamentales de política que se establecen en ese decreto, son los siguientes:

Se eliminan las cuotas de participación en el mercado previamente existentes, quedando las empresas en libertad de decidir las marcas y modelos de vehículos por producir.

Se permite la importación de automóviles nuevos a condición de que se compense con exportaciones y no excediera del 15% de sus ventas al inicio, y del 20% en 1993, aunque para ello se establece implícitamente, cuotas de importación, pues para

importar, la empresa debería tener superávit de divisas -por cada peso de importación de vehículos, exportar 2.5 pesos en 1991; 2.0 pesos en 1992 y 1993 y 1.75 a partir de 1994.

Se eliminó la obligación de incorporar ciertas partes de origen nacional en la fabricación de vehículos y el porcentaje de integración nacional, se redujo de 60 a 36% aplicable no por vehículo, sino al promedio de producción ensamblada por empresa.

Mantuvo la obligatoriedad de la industria terminal de obtener una balanza comercial positiva.

Se admite la posibilidad de que haya inversión extranjera de 100% en la industria terminal y del 40% en la producción de autopartes.

Se eliminaban entre 1991 y 1994, las restricciones a la producción e importación de autobuses integrales, camiones pesados y tractocamiones. A partir de 1995, la liberación sería completa.

### **III. 2.2 Estímulos fiscales y crediticios orientados al sector Automotriz y Textil**

La política general de promoción a las exportaciones, integrada por un conjunto de instrumentos fiscales, financieros y de promoción en el exterior para estimular las exportaciones del país, ha favorecido marcadamente las ventas de productos automotrices y textiles. Dentro de dichos instrumentos, los de mayor importancia han sido: El Programa de Importación Temporal para Exportadores (PITEX), que exime de aranceles a la importación de insumos, maquinaria y equipo para ser utilizados en actividades productivas relacionados con la exportación, permitiendo cierto margen de ventas para el mercado local; la devolución de impuestos al comercio exterior (draw-backs), consistente en la devolución de los impuestos al comercio exterior que se hubieran pagado por las mercancías importadas que se incorporen a la producción de productos de exportación, y el de deducción de pagos sobre la renta de los gastos de promoción en el exterior.

El apoyo crediticio ofrecido por el Banco Mexicano de Comercio Exterior (BANCOMEXT), es el principal medio financiero para estimular las exportaciones de las industrias aquí mencionadas, entre otras. A través de instrumentos como

el Programa Financiero y de Garantías de Crédito a la Exportación y Créditos directos a empresas con alto potencial exportador. En los aspectos de asistencia y capacitación técnica, se encuentra el Sistema Mexicano de Promoción Externa (SIMPEX), además de la asesoría, capacitación y asistencia técnica que brinda BANCOMEXT.

De hecho, la industria más favorecida con estos instrumentos ha sido la automotriz, sin negar que el polo dinámico de la industria textil como el sector de fibras sintéticas y artificiales se ha visto favorecido de forma importante para orientar su producción al exterior.

### III.3.- Efectos del proceso de apertura comercial y fomento a las exportaciones en las ramas industriales textil y automotriz

Como se señala en el capítulo I, la particularidad que adoptó el crecimiento industrial en México, no permitió desarrollar lazos complementarios entre el proceso de sustitución de importaciones y el necesario crecimiento de las exportaciones para financiar el flujo de mercancías provenientes del exterior. Ello conforma un patrón de comercio exterior de manufacturas, caracterizado por un permanente y creciente déficit comercial, mismo que pudo ser financiado con la afluencia de divisas provenientes de otros sectores económicos (agropecuarios, turismo, petróleo) y, crecientemente, por crédito externo. El período de crisis de pagos que se abrió en 1982 obligó a replantear el patrón de vinculación internacional de la economía mexicana, por tanto, las autoridades mexicanas, inducen un esquema de política económica de cambio estructural en la industria con el fin de transformar su estructura productiva y orientar la producción de manufacturas al mercado externo.

En este sentido, el objetivo de la liberación comercial y de los estímulos fiscales y crediticios dirigidos a la industria manufacturera es aumentar su eficacia y competitividad, esperando convertirla en una productora de divisas, permitiendo así, una reducción del déficit comercial y una generación neta de divisas que pudieran ser destinadas para apoyar el proceso de crecimiento del sector.

En este apartado se describe a través de la balanza comercial, cómo se manifiesta en industrias particulares, los resultados de dicho proceso.

### III.3.1.- Evolución de la balanza comercial de la industria automotriz.

A partir de 1982, las exportaciones de productos automotrices, inician una acelerada dinámica de crecimiento. En el periodo 1982-1988, sus exportaciones crecen a una tasa promedio de aproximadamente 35%.

El rápido avance de las exportaciones automotrices han contribuido a que esta industria obtenga un mayor peso relativo dentro de la estructura de las exportaciones mexicanas, llegando a representar en 1989 el 17% de las exportaciones totales y el 29% de las manufactureras. Durante los años 1985-1989, la balanza comercial automotriz, refleja saldos superavitarios que la convierten en una de las ramas exportadoras más destacadas del sector manufacturero y en una importante proveedora de divisas brutas para México (cuadro XX y XXI).

Sin embargo, de 1990 a 1994, la balanza comercial del sector, muestra nuevamente saldos deficitarios, producto del gran crecimiento en las importaciones, de tal suerte que su participación en las exportaciones totales y manufactureras, que alcanzan su punto más alto en 1990 -18% y 34% respectivamente -, empieza a descender hasta llegar al 23% en 1995, año en que las exportaciones tienen un fuerte repunte, creciendo 41% en relación a 1994.

La crisis iniciada en enero de 1995, povocó una brusca caída de la demanda interna, de ahí que el crecimiento de las exportaciones, tanto automotrices como de todo el sector manufacturero, puedan ser explicadas por este elemento, pues revisando el comportamiento del PIB automotriz, observamos una caída del 12% (cuadros XVI y XVII), demostrando que el crecimiento de las exportaciones no proviene de incrementos en la oferta sino de un descenso en la demanda local.

**CUADRO XVI**  
**BALANZA COMERCIAL DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ \* 1988-1995**  
**(MILLONES DE DOLARES)**

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
EXPORTACIONES	3,540,300	3,804,400	4,837,745	5,769,253	7,297,207	8,800,110,	10,796,059	15,275,866
INDICE DE VOLUMEN	100	107	127	119	126	122	121	141
IMPORTACIONES	2,421,000	2,373,400	5,778,009	7,565,818	9,160,640	9,467,746	11,470,973	9,520,778
INDICE DE VOLUMEN	100	98	243	131	121	103	121	83
SALDO	1,119,300	1,431,000	-940,264	-1,796,565	1,868,433	-567,636	-674,914	5,755,088

Fuente: INEGI, INDUSTRIA AUTOMOTRIZ EN MEXICO, EDICION 1994 Y 1996

- \* Unicamente se considera la división para otros transportes y camiones, es decir automóviles para transporte de personas y para carga y todas las autopartes.

**CUADRO XVI**  
**TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ**

	1990	1991	1992	1993	1994	1995
T.C	11.0	16.0	10.0	-6.0	9.0	-12.0

Fuente: INEGI, INDUSTRIA AUTOMOTRIZ EN MEXICO, EDICION 1984 Y 1996

### III.3.2.- Evolución de la balanza comercial de la industria textil

Todas las divisiones del sector manufacturero, incrementan sus exportaciones a partir de 1982, por consiguiente, la industria textil, también se ve inmersa en dicho proceso. Así, de 1982 a 1985, sus exportaciones, casi se duplican al pasar de 150.3 a 207.1 millones de pesos. No obstante, su participación en las exportaciones manufactureras desciende de 4% en 1982 a 3% en 1985 y en el total es apenas del 1% en los 2 años.

A partir de 1989, su participación en las exportaciones totales y manufactureras se recupera, incluso presenta un crecimiento, 6 % en el total y 7% en el manufacturero en 1995, contrariamente a un descenso del 6% en el PIB (cuadros XIX y XX).

El comportamiento de la Balanza Comercial del sector (cuadros XVIII y XX), presenta saldos positivos en el periodo 1985-

1988, siendo deficitaria durante 1989-1994, para volver a ser positiva en 1995. De ser una de las industrias que no habían presentado problemas en su balanza de pagos, ahora parece seguir la tendencia de la mayoría de las divisiones del sector manufacturero.

La industria textil es una de las ramas del sector manufacturero que tradicionalmente ha dedicado parte de su producción al mercado externo y durante el período de mayor auge exportador del sector, ha hecho esfuerzos por mantener e incrementar su participación, empero, sus montos exportables no son tan significativos como para convertirla en una importante proveedora de divisas para México pero, por otra parte, tampoco ha sido fuerte demandante de divisas para su crecimiento, esto se comprueba revisando su participación en las importaciones manufactureras --de 1% a 2% durante el período aquí mencionado--.

CUADRO XVIII  
BALANZA COMERCIAL DE LA INDUSTRIA TEXTIL \* 1988-1995  
(MILLONES DE DÓLARES)

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
EXPORTACIONES	512,232	505,669	489,950	615,893	1,039,106	2,369,710	2,893,818	4,920,280
								170
IMPORTACIONES	413,599	699,600	922,616	1,200,898	2,668,161	3,438,568	3,802,825	3,383,762
								88.9
SALDO	98,633	-193,931	-423,666	-585,005	-729,005	-498,858	-909,007	1,536,518

Fuente: INEGI. INDUSTRIA TEXTIL Y DEL VESTIDO EN MEXICO, EDICION 1994 Y 1996

\* Se excluye la industria del cuero y el calzado

CUADRO XIX  
TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y DEL VESTIDO

	1990	1991	1992	1993	1994	1995
T.C	6.0	3.0	0.0	-3.0	1.0	-6.0

Fuente: INEGI. INDUSTRIA TEXTIL Y DEL VESTIDO EN MEXICO, EDICION 1994 Y 1996

**CUADRO XX**  
**EXPORTACIONES E IMPOTACIONES DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y AUTOMOTRIZ 1982-1988**  
**(MILLONES DE DOLARES)**

	1982	1985	1986	1987	1988
<b>EXPORTACIONES</b>					
Manufacturera	3386.6	6720.6	7782.1	10588.1	12381.3
Textil	150.3	207.1	332.8	566.2	626.4
Automotriz	533.3	1615.0	2323.7	3348.9	3540.3
<b>IMPORTACIONES</b>					
Manufacturera	12958.1	11532.6	10202.8	10771.3	16747.0
Textil	270.2	154	135.7	171.6	452.3
Estructura %	2%	1%	1%	2%	1%
Automotriz	1756.8	1405.4	1283.5	1696.5	2421.5
Estructura %	13%	12%	13%	16%	14%
<b>SALDOS</b>					
Manufacturera	-9571.5	-4812.0	-2420.7	-183.2	-4365.7
Textil	-119.9	53.1	197.1	384.6	174.1
Automotriz	-1223.6	209.6	10030.2	1652.4	1119.3

Fuente: INEGI - ANUARIO ESTADISTICO DE LOS E.U.M. 1997, INEGI.

**CUADRO XXI**  
**PATICIPACION DE LAS EXPORTACIONES AUTOMOTRICES Y TEXTILES EN LAS EXPORTACIONES TOTALES Y MANUFACTURERAS (PORCENTAJE EN TERMINO DE VALOR)**

AÑO	AUTOMOTRIZ		TEXTIL	
	TOTAL	MANUFACTURERA	TOTAL	MANUFACTURERA
1982	3	16	1	4
1985	7	24	1	3
1988	17	19	3	5
1990	18	32		
1995	19	23	6	7

Fuente: ANUARIO ESTADISTICO DE LOS E.U.M. 1997, INEGI.

### III.3.3.- Análisis comparativo.

Revisando el comercio exterior de la industria automotriz y textil en los periodos 1982-1988 y 1989-1995, es claro que se opera un cambio sustancial en su inserción al mercado externo.

Es innegable que ambas ramas, incrementan significativamente sus exportaciones durante el lapso que se cita. Sin embargo, es la industria automotriz, la que ha contribuido de forma destacada al éxito exportador del sector manufacturero, tanto por el acelerado crecimiento de sus exportaciones como por su participación en el monto absoluto de las exportaciones manufactureras, ya que, de representar el 16% en 1982 pasa a 29% en 1989 y a 23% en 1995; aunque este porcentaje es menor al de 1989, sus montos absolutos siguen siendo importantes en comparación con la industria textil, 15,275.8 y 4,920.2 millones de dólares respectivamente.

Como reflejo de esa dinámica exportadora, la balanza comercial de la industria automotriz, presenta saldos superavitarios de 1985 a 1989, esto es de mayor relevancia, si consideramos que se da por razón del crecimiento en sus exportaciones y no como efecto de descensos en las importaciones, pues éstas se mantienen casi en el mismo nivel que en 1982. No obstante, en el periodo 1990-1994, al crecer bruscamente sus importaciones, su balanza comercial se vuelve deficitaria, pareciendo que regresaría a las tendencias observadas hasta finales de 1982; pero en 1995, la balanza del sector, vuelve a registrar saldos positivos, al incrementar en 41% sus exportaciones y al descender levemente sus importaciones.

El brusco crecimiento de las importaciones automotrices durante 1995, puede ser explicado, en parte, como resultado del decreto automotriz emitido en 1989, en el que se elimina en buena medida, la protección de que seguía gozando el sector terminal, al liberar las importaciones de automóviles, ello motivó que las importaciones de la industria automotriz crecieran casi 150% en 1990 en relación a 1989. No obstante, este decreto ha contribuido a inducir el mejoramiento de la calidad y competitividad de los productos automotrices. En general, a partir de 1983, la industria automotriz, ha respondido positivamente a las políticas gubernamentales de estímulos a las exportaciones.

Por su parte, la industria textil, también ha caminado en la misma dirección, al registrar tasas positivas crecientes en sus exportaciones, aunque en el segundo periodo, registra en algunos años un descenso; presenta, al igual que la industria automotriz, una balanza comercial superavitaria durante 1985-1988, sin embargo, el monto absoluto de dicho superávit no es relevante, por lo cual, la contribución al total manufacturero es débil aunque su esfuerzo exportador es loable pues, pasa de 4% en 1982 a 7% en 1995 su participación en el total de las exportaciones manufactureras.

La liberación comercial compensada con políticas de apoyo crediticio y fiscal que buscó eliminar el sesgo antiexportador de la industria manufacturera de las décadas precedentes y crear condiciones para propiciar la competencia en todos los mercados, parece haber influido fuertemente en la nueva tendencia exportadora de las manufacturas, empero, el impacto difiere en cada rama del sector. Así, aunque la industria textil responde positivamente a dichas políticas, su impacto no es tan determinante, pues aunque sus exportaciones crecieron significativamente, su volumen en términos de valor, sigue siendo poco relevante en el total exportado de la industria manufacturera.

En cuanto a los beneficios emanados de apoyos fiscales, han sido mejor aprovechados por la industria automotriz, por ejemplo, el estímulo fiscal que se refiere a la devolución de impuestos de importación de aquellos productos importados que se destinen a producir bienes exportables, la industria textil los aprovecha mínimamente, ya que un volumen importante de sus importaciones la constituyen los productos "prenda de vestir", es decir, un bien de consumo final por el que no se recuperen impuestos de importación, en tanto que las importaciones de la industria automotriz, son en su mayor parte, insumos para su producción dado que, en fechas recientes destina buena parte de su producción al mercado externo, puede aprovechar así, dicho beneficio.

Por otro lado, por su escasa competitividad, la industria textil se ha visto más afectada que beneficiada con la apertura comercial, esto se demuestra, con el crecimiento de las importaciones, sobre todo en los bienes de consumo final como lo es el sector de la industria del vestido, mientras que la industria automotriz dada su estructura oligopólica (únicamente cinco firmas dominan el mercado), no se ha visto afectada por la importación de unidades terminadas.

## CONCLUSIONES

De la descripción y análisis del estudio precedente, se desprenden las siguientes conclusiones:

En México, uno de los objetivos de la apertura comercial, es tener acceso a una tecnología que disminuya costos y redunde en una mayor competitividad de la producción nacional.

Como se pudo observar, el sector manufacturero respondió rápidamente a la política industrial y comercial que se aplicó a partir de 1984. Las exportaciones de manufacturas crecieron aceleradamente, sobre todo a partir de 1985 cuando la apertura es más generalizada, hasta 1989.

Contrariamente a este comportamiento el PIB manufacturero cae a partir de 1982, e inicia una recuperación moderada desde 1988, lo cual cuestionaría en alguna medida, la idea de que la apertura comercial elevó el grado de eficiencia de la industrial nacional. Es importante señalar que las importaciones sufren una drástica caída durante este periodo, por lo que no pudieron haber influido de manera importante en la disminución de costos que se esperaba, sobre todo si las importaciones hubieran sido bienes de capital.

No obstante, el proceso de apertura comercial, reorientó buena parte de la producción hacia las exportaciones, induciendo una transformación en la estructura exportadora en términos de la participación en el valor total de lo exportado en la rama manufacturera. Así, las ramas tradicionalmente exportadoras como la de alimentos, que en 1982 lideraba en el total exportado de la industria manufacturera, pierde su posición tomando su lugar la rama de productos metálicos, maquinaria y equipo; otras como la textil, mantienen su posición incrementando su participación a partir de 1990.

Por otro lado, con la apertura comercial, se esperaba que la industria manufacturera al volverse más competitiva, proveyera las divisas necesarias para financiar su crecimiento. Si bien es cierto que durante los primeros años de iniciada dicha apertura, la balanza comercial del sector registra saldos superavitarios, empero, a partir de 1990 hasta 1994, sus saldos son negativos, por lo que parecería confirmar que la prolongada apertura comercial se vuelve inoperante para este objetivo específico.

Otro aspecto importante que pudimos comprobar, es que la respuesta de las ramas a las nuevas condiciones del mercado, difiere sustancialmente; en el caso particular de la rama automotriz y textil los resultados muestran que la primera acelera más que proporcionalmente sus exportaciones y convierte los saldos negativos de su balanza comercial de las décadas precedentes en saldos positivos durante 1983-1989 y aunque de 1990 a 1994 se revierte esa tendencia, sus saldos negativos no representan los mismos niveles de los años anteriores a 1983.

Si bien es cierto que la industria textil también registra crecimiento elevado en sus exportaciones, su aportación en términos de valor no es significativo. Esta rama es una de las que no lograron amoldar su estructura productiva a las nuevas condiciones del mercado, manteniendo estancada su producción durante todo el periodo señalado.

Los datos del periodo 1990-1995 muestran que la continuidad de la apertura comercial, no logró prolongar la respuesta positiva de los primeros años que el sector manufacturero experimentó, haciendo necesario replantear los términos de la política comercial iniciada en 1983 e implementar acciones que consideren las especificidades de cada rama.

## BIBLIOGRAFIA

- ACEVEDO, JORGE. "COMERCIO EXTERIOR AUTOMOTRIZ: EL GIRO HACIA LAS EXPORTACIONES" en Estudios sobre el sector externo Ed. UAM, México 1990.
- ALATONE, MANUEL "LA BALANZA COMERCIAL MEXICANA: COMPONENTES Y DETERMINANTES". Economía No. 9 Invierno 86-87. Ed. UAM.
- ALVAREZ, MIGUEL URIERTE. "LAS EMPRESAS MANUFACTURERAS MEXICANAS EN LOS OCHENTAS". Comercio Exterior. Vol. 41 No. 9. Septiembre de 1991. Editada por el Banco Nacional de Comercio Exterior S.N.C.
- AVILA, ARTURO CURIAL. "NOTAS SOBRE LA BALANZA COMERCIAL DE MÉXICO 1982-1988", Economía No. 111. Dic. 1988. Editada por la Facultad de Economía de la UNAM.
- BOTELLO, JAIME TRIANA. "LAS PRINCIPALES EMPRESAS AUTOMOTRICES: BALANZA COMERCIAL". Revista Análisis Económico. Vol. II Núm. 1 Ed. UAM.
- CASAR, JOSE I. PEREZ. "TRANSFORMACIÓN EN EL PATRON DE ESPECIALIZACIÓN Y COMERCIO EXTERIOR DEL SECTOR MANUFACTURERO MEXICANO 1978-1987". Ed. Nacional Financiera. Instituto Latinoamericano de estudios Transnacionales. México, 1989.
- CERVANTES, SEUS A. GONZALEZ. "CAMBIO ESTRUCTURAL EN EL SECTOR EXTERNO DE LA ECONOMÍA MEXICANA". Revista Comercio Exterior Vol. 46 Núm. 3 Marzo 1996 Ed. Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C
- CUEVAS, ENRIQUE RODRIGUEZ. "LOS DETERMINANTES DEL DÉFICIT COMERCIAL EN MÉXICO, 1983-1992", Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM Momentos Económicos No. 73 Mayo-Junio 1994.

- DOMINGUEZ, LILIA V. BROWN FLOR G. "MÉXICO: PATRONES DE  
COMPETENCIA Y APERTURA ECONÓMICA"  
Comercio Exterior Vol. 47, Núm. 6. México  
Septiembre de 1997  
Ed. Banco Nacional de Comercio Exterior,  
S.N.C.
- DUTRENIT, GABRIELA. "EXPORTACIONES Y CAMBIO ESTRUCTURAL EN  
LA INDUSTRIA MANUFACTURERA";  
Ed. UAM., Xochimilco, México 1991.
- FORSTNER, HELMUT Y BELLANCE ROBERT H. "ESPECIALIZACIÓN EN EL  
COMERCIO DE MANUFACTURAS. UNA DETERMINACIÓN  
EMPÍRICA DE SUS PRINCIPALES DETERMINANTES".  
Pensamiento Iberoamericano. Núm. 20, 1991
- GITLI, EDUARDO Y GOMEZ, CARLOS CH. "LA POLÍTICA COMERCIAL  
DE MÉXICO Y EL ENTENDIMIENTO CON ESTADOS  
UNIDOS";  
Revista de Economía  
Vol. 1 Núm. 6 Enero-Junio de 1985  
Ed. UAM AZCAPOTZALCO
- GITLI, EDUARDO "MÉXICO: NOTAS PARA UN BALANCE DE LA  
POLÍTICA COMERCIAL DEL SEXENIO 1983-1988"; en  
Estudios sobre el sector externo;  
Coord. Eduardo G. H.  
Ed. UAM; AZCAPOTZALCO, México 1995.
- GONZALEZ, JUAN GARCIA "LA RELACIÓN COMERCIAL DE MÉXICO CON  
LA CUENCA DEL PACÍFICO; EL COMERCIO BILATERAL  
COMO VÍA PARA LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA" en  
Reestructuración de la Economía Mexicana.  
Integración a la economía mundial y la cuenca  
del pacífico.  
Coord. Alfredo Sánchez García.,  
Ed. UAM, AZCAPOTZALCO, México 1995.
- GUTIERREZ, CARLOS RUIZ. "LA PERTINENCIA DE UNA POLÍTICA  
INDUSTRIAL GLOBAL",  
Economía No. 249.  
Julio-Agosto de 1996.  
Editada por la facultad de Economía de la  
UNAM.

- HUERTA, ARTURO G. "LA POLÍTICA NEOLIBERAL DE ESTABILIZACIÓN ECONÓMICA. LÍMITES Y ALTERNATIVAS".  
Ed. Diana, México, 1994.
- HUERTA ARTURO G. "ECONOMÍA MEXICANA: MÁS ALLÁ DEL MILAGRO";  
Ed. Diana, México 1991.
- JUAREZ, HUMBERTO NUÑEZ. "LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ MEXICANA: SITUACIÓN ACTUAL Y SU DESARROLLO" en Una política económica alternativa.  
Ed. UAM No. 0. Diciembre de 1993
- LARA, SALVADOR DE. "LA CRISIS EN EL APARATO PRODUCTIVO", en México ante la crisis  
Coordinadores Pablo González C. y Héctor Aguilar Camín.  
Ed. Siglo XXI. México, 1986.
- LECHUGA, JESÚS MORENO. "APERTURA COMERCIAL Y EXPORTACIONES MANUFACTURERAS 1980-1989",  
Económico No. 17 Vol. IX  
Mayo-Agosto 1991.  
Ed. UAM
- MICHELLI, JORDI. "EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AUTOMOTRICES Y ESTRATEGIA DE LAS FIRMAS", en Estudios sobre el sector externo.  
Ed. UAM. México 1990.
- MORALES, RAÚL CASTAÑEDA. "EL CAPÍTULO AUTOMOTRIZ DEL TLC. SIGNIFICADOS E IMPLICACIONES PARA MÉXICO".  
en Reestructuración de la Economía Mexicana. Integración a la economía mundial y la cuenca del pacífico. Coord. Alfredo Sánchez Daza y Juan González G., Ed. UAM-Azcapotzalco, México 1995.
- ORTIZ, ARTURO WADGYMAR. "LA POLÍTICA DE COMERCIO EXTERIOR 1983-1993 (10 AÑOS DE APERTURA COMERCIAL DE ADECUACIÓN AL GATT Y AL TLC)".  
Rev. Momento Económico No. 7, Inst. de Invest. Económica UNAM, Nov-Dic, 1993.

- PALACIOS, JUAN JOSÉ. "LA APERTURA DE LA ECONOMÍA MEXICANA; EL SURGIMIENTO DE LA CUENCA DEL PACÍFICO: INTEGRACIÓN RECIENTE Y PERSPECTIVAS". Jornadas académicas, serie coloquios No. 36, U. De G. México 1993.
- RUEDA, ISABEL PEIRO. "EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN MÉXICO 1982-1993"; Rev. Momento Económico., Instituto de Invest. Económicas, UNAM., Nov-Dic., 1993.
- RUIZ, CLEMENTE DURAN. "EL PERFIL DE LA CRISIS FINANCIERA. NOTAS PARA SU INTERPRETACIÓN", en México ante la crisis. Coordinadores Pablo González Casanova y Héctor Aguilar Camín Ed. Siglo XXI. México, 1986.
- RUIZ, PABLO. "DESEQUILIBRIO EXTERNO Y POLÍTICA ECONÓMICA EN LOS SETENTAS", en Desarrollo y crisis de la economía mexicana, Selección de Rolando Cordera. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1981
- SOLIS LEOPOLDO. "LA REALIDAD ECONÓMICA MEXICANA: RETROVISIÓN Y PERSPECTIVAS", Ed. Siglo XXI, México 1970.
- SREKELY, GABRIEL. "LA CRISIS DE LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO". en México ante la crisis. Coord. Pablo González C. y Héctor Aguilar Camín; Ed. Siglo XXI México, 1996.
- TELLITUD, JORGE Y NERI, CARLOS "LA PROMOCIÓN DE LAS EXPORTACIONES" Economía Informa Núm. 229 Mayo-Junio 1994 Ed. Facultad de Economía UNAM.
- TEN KATE, ADRIAN Y FERNANDO DE MATEO V. "APERTURA COMERCIAL Y ESTRUCTURA DE LA PROTECCIÓN EN MÉXICO. ESTIMACIONES CUANTITATIVAS DE LOS OCHENTAS", Revista de Comercio Exterior Vol. 39 Núm. 4 Abril de 1989. Ed. Banco Nacional de Comercio Exterior

TEN KATE, ADRIAN Y FERNANDO DE MATEO V. "APERTURA COMERCIAL  
Y ESTRUCTURA DE LA PROTECCIÓN EN MÉXICO.  
UN ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE AMBAS".  
Revista de Comercio, Exterior Vol. 39 Núm. 6  
Junio de 1989.  
Ed. BNCE

VILLAREAL, RENE. "MÉXICO 2010. DE LA INDUSTRIALIZACIÓN  
TARDÍA A LA REESTRUCTURACIÓN INDUSTRIAL";  
Ed. Diana; México 1988.